

GUERRA e IDEOLOGIA

Debate entre el PUM y Sendero



UNMSM-CEDOC

Editor: Raúl Wiener F.
EDICIONES AMAUTA

**SENDERISMO VS MARIATEGUISTO
(EL DEBATE ENTRE AMAUTA
Y EL DIARIO)**

Editor Responsable: Raúl A. Wiener F.

CORTESIA

Ediciones AMAUTA

UNMSM-CEDOC

EL DEBATE ENTRE AMAUTA
Y EL DIARIO

Explicación necesaria

037821A

EXPLICACION NECESARIA

Este trabajo incluye un conjunto de textos publicados por el Semanario Amauta, durante el año 1989, en el curso de una intensa y muchas veces áspera polémica con las posiciones de Sendero Luminoso expresadas por El Diario. Para esclarecer los términos del debate hemos incluido algunos de los artículos más importantes que el vocero gonzalista consagró al deslinde con el mariateguismo.

UNMSM-CEDOC

INDICE*

| | |
|--|-----|
| Introducción | 7 |
| I. Ideología..... | 17 |
| - Cómo combatir a Sendero | 18 |
| - La ideología senderista | 24 |
| - Dogma y ultraizquierdismo | 28 |
| II. Las masas | 33 |
| - El Diario condena indexación salarial | 34 |
| - Indexación y revolución | 38 |
| - Todo con las masas, nada sin ellas <i>(Jorge Quezada Liñán)</i> | 42 |
| - Lección para no olvidar <i>(Víctor Caballero Martín)</i> | 48 |
| III. La guerra | 57 |
| - Las reglas militares que violó Sendero | 58 |
| - Sobre el boicot | 68 |
| - Defensa de la autodefensa de masas | 74 |
| IV. La cultura | 81 |
| - Sendero cultural <i>(Christian Wiener Fresco)</i> | 82 |
| - El dogmatismo y su cultura <i>(Christian Wiener Fresco)</i> | 87 |
| V. Textos de "El Diario" | 91 |
| - ANP: Instrumento de la contrarrevolución | 92 |
| - Amauta: Su economía política, ¿indexación? | 97 |
| - La histórica "Entrevista del siglo" | 103 |
| - El revisionismo y su cultura | 109 |
| - Las falacias del revisionismo | 113 |
| - Los impenitentes revisionistas | 119 |
| - Amauta: Las reglas que aplica el revisionismo | 124 |
| VI. A manera de colofón | 133 |

* Los artículos de AMAUTA que no llevan indicación del autor son de responsabilidad de Raúl Wiener Fresco.

Introducción

Con la toma del pueblo de Chuschi el 17 de mayo de 1980 y la destrucción de ánforas y padrones electorales, Sendero Luminoso no sólo inauguró un implacable proceso de lucha armada que ha sido capaz de sostener por espacio de casi una década, sino que instauró un estilo de comunicación que resultaba una absoluta novedad para el caso de organizaciones subversivas y que consistía simplemente, en no dar ninguna explicación política sobre sus actos.

La idea de que una acción exitosa hablaba mucho más que miles de palabras, pareció dominar toda la lógica de los primeros años de aplicación del plan militar. No hay duda que la tesis de la dirección senderista consistía en concentrar sus esfuerzos en crear por adelantado las condiciones de guerra interna, antes de tomarse el trabajo de presentar sus concepciones, sus objetivos y su estrategia de lucha.

La organización de Abimael Guzmán se ganó el apelativo de la "guerrilla silenciosa", como reconocimiento a esta preferencia por la introversión que dificultaba el análisis y la comprensión de sus perspectivas y que muy probablemente marcó un serio límite a sus propias posibilidades de reclutamiento en sus momentos iniciales. Durante el llamado "plan

de inicio" (1980), y en las dos primeras etapas de la guerra en defensiva ("desplegar la guerra de guerrillas" 1981-1982, y "conquistar bases" 1983-1986), no sólo no hubo expresión pública, sino que incluso los documentos internos del partido fueron muy contados.

Mientras el escenario del conflicto estuvo circunscrito a la zona de trabajo político histórico del senderismo, y la conciencia de los cuadros estaba dirigida a forzar al enemigo a aceptar el desafío de las armas y al mismo tiempo, poder resistir los primeros intentos por destruirlos, las necesidades de elaborar mayores mensajes de los que se produjeron con motivo de la discusión interna para decidir el alzamiento, no parecían corresponder a una escala de prioridades. La teoría militar de Guzmán requería además, de la experiencia de la lucha, para pasar de la mera asimilación de los principios de la guerra, establecidos por Mao durante las guerras civiles y de resistencia nacional en China, a la definición de las especificidades nacionales de la estrategia de la guerra popular y prolongada.

EL LENGUAJE DE LA GUERRA

Hasta 1986, las ciudades no jugaban otro rol militar que el de constituir las cajas de resonancia de las acciones de Sendero que tenían su epicentro en la "zona principal", constituida por los departamentos serranos de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac. En Lima y otras capitales se realizaban acciones de sabotaje, fundamentalmente con la mira de obligar al enemigo a incrementar sus dispositivos defensivos y dificultar la concentración de fuerzas en aquellos puntos

elegidos para la construcción de las bases de apoyo. Por lo demás, el orden de este período señalaba una tendencia a desplazar los militantes calificados de la ciudad hacia el campo, aún sacrificando influencias gremiales acumuladas.

Otro esfuerzo decisivo durante el mismo período, estaba orientado a infiltrar y crear asentamientos en otros departamentos de la región central y de la selva alta como Junín, Pasco, Huánuco, San Martín, estableciendo cabeceras iniciales en Puno, Ancash y la sierra de La Libertad. La apertura del ámbito de actividad político-militar tenía que ver centralmente con el paso a la tercera etapa de guerra, denominada "desarrollar bases", cuyo punto de arranque fue fijado en enero de 1987, aunque su planeamiento corresponda a algunos meses antes, cuando menos desde agosto del 86, cuando se aprueba el folleto: "Desarrollar la Guerra Popular, sirviendo a la Revolución Mundial". La meta fundamental de esta etapa era amplificar la guerra hasta estabilizar los principales frentes de lucha y conquistar un equilibrio militar de largo plazo.

En el nuevo momento de la guerra ocurre sin embargo, un brusco cambio en la política de propaganda de Sendero Luminoso. Del virtual autismo en que se sumieron durante siete largos años, saltaron bruscamente a un desesperado esfuerzo por explicar sus propuestas, reafirmando a cada paso, y citas mediante, lo que ellos entienden como su absoluta ortodoxia "marxista-leninista-maoísta". La transformación de "El Diario" en vocero oficioso, mezcla de instrumento de lucha ideológica y parte de guerra, corresponde a esta realidad política.

La tercera etapa senderista consolidó nuevos escenarios de combate, colocando en el eje de la disputa la agreste geografía del Alto Huallaga, que se desarrolló rápidamente como retaguardia logística de la guerrilla. El frente de la región central se extendió en conflicto abierto no sólo con las Fuerzas Armadas sino con la guerrilla del MRTA, alcanzando la sierra norte y sur de Lima, con proyección a las entradas de la capital, mientras se profundizaba la penetración sobre las provincias del norte de Puno y el departamento de Ancash. Es por esta época que Guzmán inaugura además, la tesis con la que afirma haber adaptado a Mao a las singularidades de la realidad peruana, y que sostiene que la ciudad es complemento de la guerrilla rural y por lo tanto espacio de guerra. Esto planteaba la cuestión del trabajo en los sindicatos y en los barrios como asuntos a los que había que otorgarles una importancia que antes no se les daba.

La guerra silenciosa deja de tener sentido allí donde la actividad debe desplegarse sobre zonas nuevas, con cuadros procedentes de otras regiones, y sobre todo cuando se incluye a la ciudad como parte del campo de batalla. La merma en la militancia del partido como efecto de la represión, influye además sobre el nivel político promedio en una situación de marcada descentralización por la obligada dispersión de fuerzas, lo que hace tanto más urgente la difusión de mensajes que permitan actuar con un cierto grado de coherencia.

GLOBALIZACION DE UNA PROPUESTA

Las manifestaciones que señalan el comienzo de la crisis del gobierno aprista, como fueron la huelga de los policías y el exitoso paro nacional de mayo del 87; y además del anuncio de la estatización de la banca que enfrentó al gobierno con las más poderosas fracciones de la gran burguesía, descuadraron las rudimentarias premisas teóricas en las que se asentaba la militancia, convencida de encontrarse al frente de un régimen fascista de larga duración y que mantenía clara hegemonía dentro de la clase dominante. El empeño por orientarse en medio del desorden, está patéticamente impreso en las páginas de su periódico que oscila en esos meses entre apoyar y no apoyar las luchas sindicales -a pesar de no controlar su dirección y, según ellos, encontrarse bajo conducción revisionista-, y en la interpretación del affaire de la banca como una especie de lucha entre el fascismo y el liberalismo, que los concluyó situando en el bando de los banqueros.

Es desde finales del 87 y comienzos del 88, que se aprecia la necesidad de la dirigencia senderista de ordenar la línea teórica, entregando al país y a sus propias bases, materiales que señalan la existencia de un pensamiento redondo, que lo abarque todo y que implica, para sus responsables, una pretendida respuesta tanto a los problemas de la filosofía, la economía, la política y la guerra, como a los de la situación internacional y nacional, y a los del pasado, presente y futuro de la revolución. Este apabullante producto ha sido bautizado con el nombre de "pensamiento gonzalo", y su primera presentación oficial se hizo a través del

documento Bases de Discusión, más adelante con los acuerdos del I Congreso del PCP (Sendero Luminoso), y logra su mayor desarrollo con la pomposamente denominada "Entrevista del Siglo" de Julio de 1989.

La finalidad de estos textos fue producir un cierre filosófico, dotar de instrumentos para la captación de nuevos adeptos y preparar el terreno para una intensa lucha ideológica, especialmente con aquellas organizaciones de la izquierda con las que disputan influencia sobre las masas en territorios claves para su expansión política y militar. Evidentemente en el criterio de Sendero esto no significa propiamente un debate, en el sentido de confrontación y esclarecimiento, sino el "aplastamiento" de adversarios en el terreno de las ideas, correlativo a sus intentos de derrota física y aniquilamiento de dirigencias populares y de izquierda.

UN NUEVO MOMENTO

En los últimos meses del 88, la tercera etapa senderista de "desarrollar bases", ingresó por decisión de su dirección, en su segunda campaña, la que tenía como objetivo político entorpecer y boicotear las elecciones y como propósito militar, barrer nuevamente el campo y conmover las ciudades, para forzar un salto en la correlación de fuerzas. Esta determinación se fundamentaba en una evaluación inversa a la de 1987. Allí donde antes se veía absolutamente fuerte el gobierno aprista y se diseñaba una perspectiva de largo aliento, ahora se asumía que la debilidad no era sólo del gobierno sino que abarcaba al Estado y su aparato de represión. El criterio de que se desarrollaba un amplio y profundo

vacio de poder, permitía apurar el salto, cerrar la fase de guerra defensiva y acercarse al derrumbe de la fuerza enemiga y la victoria de la subversión.

La necesidad de batir radical e implacablemente el campo en esta nueva situación de aceleración de la guerra y de posibilidad de poner en crisis el mecanismo de recambio del sistema, golpeando los eventos electorales de 1989 y 1990, determinaron la ofensiva contra las autoridades locales, especialmente contra los alcaldes, sin distinguir filiación política. También contra las dirigencias comunales y federaciones campesinas, contra los dirigentes mineros y más tarde contra líderes sindicales de las zonas urbanas, y en general contra la militancia de Izquierda Unida y la UDP. El llamado a hacer en nueve años lo que Mao hizo en 27, puso el ritmo a las acciones y se convirtió en la justificación para crímenes injustificables desde el punto de vista de la revolución y el cambio social.

Durante 1989, Sendero ha llevado adelante dos guerras paralelas. La primera, que es la continuidad de la iniciada en 1980 contra el Estado reaccionario, y en la cual ha cometido visibles errores de apresuramiento que le ha costado importantes bajas y fracasos en sus objetivos políticos y militares. La segunda, la que se desenvuelve como guerra civil en el seno del pueblo, y que ha estado dirigida a descabezar organizaciones y sacar del camino a aquellas fuerzas políticas que obstaculizan o retardan su desarrollo. En la medida que ha tenido retrocesos frente a las fuerzas armadas, principalmente por errores propios, se ha acentuado el genocidio antipopular y anti-izquierdista, abriendo insalvables

abismos de sangre con los sectores más avanzados, revolucionarios y organizados de las masas.

No es sorprendente que en este nuevo momento el tono de la prensa senderista se hiciese tremendamente exaltado en el tratamiento de sus diferencias con la izquierda, y que el relato de cada episodio de la lucha de masas se convirtiese en un reiterativo ejercicio de contraposición dirigencia-bases. No consideraban para nada las distintas circunstancias de la lucha ni las diferencias de orientación que se plantean en la izquierda y el movimiento sindical y de masas. Complementariamente, sin embargo, este año 1989 ha sido también la oportunidad para que **El Diario** intente probar ante todos la invencibilidad de las propuestas globales elaboradas por el senderismo y expuestas en los documentos citados más arriba.

Para cumplir con este propósito el vocero gonzalista, encontró en **Amauta**, periódico del PUM, a su principal oponente. A lo largo de un año, los propagandistas de Sendero dedicaron sucesivos editoriales a atacar o responder a **Amauta**, como no lo han hecho con cualquiera otra publicación del país. Este trato singular es correspondiente con el creciente enfrentamiento que la militancia mariateguista de base sostiene con el senderismo en diversos puntos del país. Las huestes de Guzmán que quieren someter a las masas, chocan con la organización del PUM entre los campesinos, mineros y otros sectores populares. El maquiavélico objetivo de la dirección de Sendero y de sus estrategias de propaganda es tratar de resolver ideológicamente, el dilema político y moral de chocar con las armas contra

dirigentes y cuadros probados en las luchas del pueblo.

En **Amauta** hemos escrito, varias veces, que en las circunstancias actuales, la lucha ideológica, como ninguna otra forma de lucha, puede estar ajena al proceso de la guerra que tiende a cubrir el escenario nacional. Por eso es que asumimos que los materiales de la discusión sostenida a lo largo de 1989, y que abarcan diversos temas -que no responden a un orden preestablecido sino a las contingencias de la acción política y de la labor periodística-, son testimonios valiosos de nuestro tiempo y material de utilidad para los que se esfuerzan por lograr una comprensión de la compleja situación que vive el país.

Es con esa visión de las cosas que hemos decidido hacer el esfuerzo editorial de reunir artículos de **Amauta** y de **El Diario**, aparecidos en 1989, agrupándolos en algunas áreas temáticas y a los que acompaña un texto de análisis sobre el "pensamiento gonzalo" que es reponsabilidad del autor. La mayor parte de los artículos son del suscrito. En el caso que la autoría corra a cuenta de otros compañeros, se hace la mención correspondiente.

Lima, Diciembre de 1989.

Raúl A. Wiener F.

IDEOLOGÍA

Como combatir a Sendero Luminoso

En épocas de revolución, es cierto que el debate sobre cuestiones de ideología, programa, estrategia y táctica puede ser mucho más que un mero intercambio de opiniones y convertirse en un asunto en el que se juega la vida de los revolucionarios. El pueblo peruano ha ido registrando semanalmente la secuencia de editoriales y artículos polémicos a través de los cuales **Amauta** y **El Diario** han desarrollado sus posiciones en torno a problemas cruciales del marxismo y de la lucha de clases.

Todos sabemos, sin embargo, que esta confrontación se desarrolla teniendo como telón de fondo la disputa por la conducción de las masas entre dos concepciones políticas no sólo diferenciadas, sino cada vez más contrapuestas y antagónicas. El terreno de las ideas es sólo uno de los campos de batalla en los que la desviación dogmática y sectaria, representada por Sendero Luminoso, compite con el mariateguismo.

A nadie se le escapa el poder que Abimael Guzmán y su equipo dirigente le asignan a la ideología en la afirmación de sus huestes y en la creación de esa peculiar mística que convierte a jóvenes reclutados en nombre del proletariado y del socialismo, en asesinos de

dirigentes obreros y de izquierda, como el camarada Enrique Castilla, miembro del Comité Central de PUM, acribillado a mansalva para cumplir con la perversa cruzada de extirpación de "revisionistas".

La retahíla de adjetivos con que El Diario nos honra cada semana, forman parte indiscutible de este esfuerzo por educar a sus bases, en el odio contra los sectores de la izquierda que no se han dejado someter al sistema y que representan un planteamiento alternativo al del terror autoritario en el que ha ido pasmándose el senderismo, al no encontrar una solución de continuidad a su estrategia de guerra. Y no debe sorprender, tampoco, la desesperación que trasluce el vocero del "pensamiento Gonzalo", cada vez que ha sido encontrado en falta, entregando algún flanco a sus adversarios.

REVOLUCION Y PROVOCACION

El reformismo barrantista se ha servido de las provocaciones de Sendero, para presionar a la izquierda a replegarse sobre el Estado y las Fuerzas Armadas. La idea del "acuerdo nacional" corresponde principalmente al criterio de que debemos buscar una solución al problema de la violencia subversiva a través de los instrumentos de violencia del orden tradicional. Inscrito en esta perspectiva, el reformismo ha desertado del campo de la lucha ideológica y de la organización de las masas, para quedar comprimido en los espacios parlamentarios y periodísticos.

En los hechos, el verdadero pleito con Sendero Luminoso lo han asumido partidos como

el PUM, que no están dispuestos a cederle las banderas del marxismo y la revolución, y que se encuentran profundamente enraizados en sindicatos, organizaciones campesinas, barriales y estudiantiles, en las que pretende penetrar el gonzalismo. El esfuerzo por imponerse ideológica, política y militarmente, sobre las masas, encuentra una barrera revolucionaria, que el senderismo se ha propuesto abatir a sangre y fuego, amenazando con transformar esta disputa en verdadera guerra civil en el seno del pueblo.

Irónicamente, los voceros burgueses, incluido el reformismo barrantista, insisten en presentar la posición del PUM, como una forma de conciliación con el terrorismo, pretendiendo obviar la lucha principista desarrollada frente al senderismo que ha costado la vida de valiosos militantes. Lo que ocurre es que la reacción y el reformismo, no quieren admitir que existe una vía revolucionaria para derrotar el aventurerismo pequeño burgués, dogmático y militarista.

LA CUESTION ELECTORAL

Sendero Luminoso intenta convertir la participación en las elecciones en el eje de la diferenciación de posiciones. El "camino burocrático" que es el que sirve para realizar el reemplazo de unos explotadores por otros, sería el que representan la IU y sus partidos. El "camino revolucionario" sería desarrollar la guerra. Como ya se ha visto, la opción por el primer camino equivale a una condena a muerte, que los verdugos fanatizados no vacilan en ejecutar.

En El Diario se ha llegado a decir que estos conceptos han sido recogidos ni más ni menos que de las enseñanzas de los maestros del proletariado. Nótese que no se trata del programa y de las tácticas con las que los revolucionarios intervienen en un parlamento burgués, que fue tema de apasionados debates dentro del marxismo, y a partir del cual podrían hacerse muchas críticas válidas a la práctica de la izquierda peruana en estos últimos años. El esquematismo senderista reduce el asunto al principio de la "no participación", para no ayudar el recambio de explotadores, y aquel que no entienda, bien vale cortarle el dedo o un tiro en la cabeza para convencerlo.

Lenin advertía que no debíamos confundir la conciencia que los comunistas podamos tener de la naturaleza reaccionaria del parlamento burgués, o de la inutilidad de las elecciones como mecanismo de transformación de la realidad social, con las ilusiones y prejuicios que las masas mantienen ante la democracia. El insistía que aún cuando la vanguardia y amplios sectores del pueblo se hubiesen decepcionado de los rituales electorales, pero todavía existiese una **minoría bastante considerable** que persistiese en su confianza en los partidos del sistema, sería obligatorio participar activamente en los espacios legales para levantar el programa revolucionario. El jefe bolchevique recordaba que ellos conservaron la consigna de Asamblea Constituyente en plena crisis revolucionaria y que tomaron parte en elecciones antes y después de la toma del poder. El cierre de la Asamblea se materializó cuando las masas estaban en condiciones de sostenerlo.

El boicot de Sendero no es una acción de masas movilizadas. En términos prácticos, los métodos de aniquilamiento de candidatos, renunciias forzadas, destrucción de libretas electorales y amenazas a los votantes, pueden llevar a aumentar la estadística del abstencionismo, pero no crearán una conciencia masiva del poder popular de nuevo tipo, sino que probablemente reforzarán una sorda resistencia, que puede paradójicamente transformarse en una reivindicación por el derecho elemental de poder votar.

A través de la consigna del boicot, Sendero Luminoso ha llegado al punto límite del voluntarismo político, proponiendo medir fuerzas con el Estado, con absoluta prescindencia de los niveles reales de conciencia, organización y movilización de masas. Decir que esto se lo enseñaron los grandes marxistas, es algo más que una falta de respeto a la inteligencia de los fundadores del socialismo científico.

LA LUCHA EN TODOS LOS TERRENOS

Absolutizar la guerra y oponerla a toda acción en el campo legal, así como enfrentarla a las organizaciones y dirigentes reconocidos por las masas, no tiene nada de revolucionario, ni corresponde en lo más mínimo a las enseñanzas del marxismo. La desviación senderista es un peligro creciente para el pueblo, y esto ha hecho que quienes en serio están comprometidos con las banderas de la revolución, deban aceptar que el desarrollo de la lucha contra los reaccionarios y opresores, no podrá desligarse de la contradicción con el sectarismo liquidador de Sendero Luminoso.

El deslinde que esta en curso abarca todos los terrenos de la lucha de clases. A la violencia homicida y destructora, hay que oponerle la violencia revolucionaria y creadora de las masas. Al afán por imponer un poder autoritario, y que en muchos casos cristaliza como una nueva forma de opresión, hay que oponerle el poder democrático del auto-gobierno del pueblo, cuya expresión práctica actual es la comunidad campesina como órgano de poder popular que no reconoce ninguna autoridad que no emerge de las masas.

Desde **Amauta** nosotros seguiremos cumpliendo nuestra responsabilidad en la tarea de clarificar el verdadero significado de las ideas gonzalistas. De esta responsabilidad no nos distraerán ni las balandronadas de los escritores de **El Diario** ni los chantajes y presiones reformistas. La vida dará razón a nuestro combate.

(Amauta, 02.11.89)

La Ideología senderista

Alguna vez, Sendero Luminoso afirmó sin rubores, que el llamado "pensamiento Gonzalo", era la cuarta espada del marxismo, que expresaba la continuidad de la obra de Marx, Lenin y Mao. Ubicado por sus seguidores como una de las declaradas cumbres intelectuales de la historia universal, debió ser el propio Abimael Guzmán, en la modestamente llamada "entrevista del siglo", el que aclarara el asunto, reubicando su supuesto aporte como una aplicación del marxismo leninismo maoísmo, a las particularidades de la revolución en el Perú.

La cuarta espada fue devuelta a su vaina y el gonzalismo pasó a reconocerse como una expresión nacional del maoísmo. Pero no se entienda por esto que el senderismo hubiera decidido rebajar su carácter mesiánico y su pretensión de erigirse en faro de la revolución mundial. El "presidente Gonzalo" sigue siendo el único que puede interpretar fielmente al dirigente chino, y se convierte en una especie de Mahoma capaz de interpretar el Corán.

El énfasis renovado en el maoísmo a partir de 1988, parece estar muy relacionado con el esfuerzo por articular una corriente internacional, cuya expresión orgánica es el Movimiento Revolucionario Internacionalista, que es una reunión de las fracciones proquinas que quedaron como rezagos de los años 60 y 70, en distintos países del planeta, y que la dirección de Sendero ha buscado reagrupar

apoyándose en sus éxitos militares dentro del país.

Hay quienes observan los vínculos de Sendero Luminoso con pequeños grupos, especialmente de países de Europa y en Norteamérica, como una red de propaganda y de apoyo logístico en el exterior. Esto, siendo cierto, descuida el aspecto ideológico que es fundamental en la lógica gonzalista.

El proyecto para la toma del poder diseñado por Abimael Guzmán supondría que tras la victoria de la guerra popular, la revolución senderista quedaría aislada en el mundo, frente a dos superpotencias y potencias menores, decididas todas a aplastarla. No existiendo países socialistas ni Estados obreros o populares sobre el mundo, la única alternativa sería trasladar la guerra general que hoy desarrollan en el Perú y que no distingue contradicciones entre las distintas representaciones políticas y sociales, al plano mundial.

Si esto parece una desproporción, es porque no se entiende el poder de las ideas para templar las voluntades. En la actualidad existen núcleos organizados haciendo campañas para revitalizar el maoísmo y que están convencidos que cuando Sendero triunfe tendrán su base de apoyo para crecer en sus propias fronteras.

La frase que reitera que la ideología del proletariado es principalmente maoísta, afirma la universalidad de la interpretación que Sendero le ha dado a los trabajos de Mao Tse-Tung. Sobre ello, Abimael Guzmán sostiene que lo fundamental de Mao es, en lo filosófico, reducir la dialéctica a la ley de la contra-

dicción; en lo económico, la tesis del capitalismo burocrático; y, en la sociología, la teoría de la guerra popular.

Estas verdades absolutas y omnipresentes, pretenden hacerse irrefutables por su eficacia. "Los hechos lo demuestran", repiten los senderistas. Pero el principio de la práctica como criterio de verdad, se vuelve contra sus propugnadores; ya que si fuera así, la validez del pensamiento de Mao habría quedado desmentida con la derrota de sus seguidores en la misma China y el viraje a la derecha del gobierno y del partido bajo la orientación de Teng Tsiao Ping.

No puede entenderse cómo una teoría tan poderosa, pudo ser batida por una desviación tan monstruosa como la que denuncian los textos senderistas y como la que pudo comprobarse con la espantosa matanza de Tian Anmen. Y es que ningún proceso histórico puede explicarse por ideología y voluntarismo puro, sino que debe entenderse en su relación con la evolución de la base económica y social.

No hay nada más estático y antidialéctico que el pensamiento gonzalista. La idea de la contradicción no es la de la superación y la creación, sino la de lo verdadero absoluto contra lo falso absoluto; una réplica de la visión religiosa sobre el bien y el mal, que les ha llevado a instaurar su propia inquisición y a la extirpación sangrienta de idolatrías.

La tesis del capitalismo burocrático les resuelve el problema de explicar las contradicciones en la clase dominante y de sus relaciones de subordinación con elementos de conflicto con el imperialismo. Y la de la

guerra popular, los coloca en el terreno de la absolutización de la forma de lucha, rompiendo con el ABC de la estrategia política del marxismo. Sería injusto echarle la culpa a Mao de estos remiendos. Pero si es válido decir que los herederos del maoísmo han degenerado en una corriente mesiánica y sectaria, que ha hecho del Perú el epicentro de su desarrollo político, y de sus éxitos militares su carta de presentación internacional.

(Amauta, 15.06.89)

Dogma y ultraizquierdismo

Los escritores de *El Diario* han terminado por confundir la adjetivización con la firmeza política y la repetición paporratera de citas con fidelidad al marxismo. El editorial de la semana pasada dedicado -una vez más- a polemizar con este semanario, es una penosa demostración de miseria argumental apenas recubierta por frases altisonantes.

A propósito de una breve nota redactada por un colaborador de *Amauta* que discutía la propiedad de la utilización del concepto "pensamiento", para consagrar la producción intelectual de algún personaje vivo y en plena actividad política, el vocero gonzalista se exaspera y nos acusa de querer vender la imagen de los grandes teóricos del socialismo como seres inseguros y pasivos. Hablando francamente, ni Marx, ni Engels, ni Lenin y ni el mismo Mao, requieren defensores del nivel de los que escriben en *El Diario*.

En el debate, sin embargo, no ha sido puesta la concepción marxista en general ni la contribución de sus clásicos, sino algo más circunscrito. En nombre del "pensamiento", se coloca a la persona y al dirigente por encima de la doctrina y los programas. Se instaura el dogma de la infalibilidad, como principio para resolver las divergencias ideológicas dentro y fuera del partido.

REVOLUCION CULTURAL

Esto fue lo que ocurrió en China, durante la

segunda mitad de la década del 60, cuando el entonces mariscal Lin Piao llamó a cerrar filas en torno al "pensamiento Mao Tse Tung" y puso en movimiento la llamada revolución cultural para barrer a un amplio sector de la dirigencia histórica que había acumulado críticas al gran líder tras los primeros fracasos y contradicciones del proceso revolucionario.

La "citología maoísta" logró su máximo apogeo con la publicación del libro rojo, que los jóvenes exhibían desafiantes en sus manifestaciones patrocinadas desde la presidencia de la nación y la jefatura del ejército.

El "pensamiento Mao Tse Tung" fue una aberración teórica que jamás se la hubieran permitido Marx o Lenin, empeñados en enseñar a sus discípulos que debían pensar con su propia cabeza, y resolver en forma concreta cada situación concreta. Lo real es que la canonización del "pensamiento..." era más que la santificación de un liderazgo, y que su principal razón de ser estaba en las necesidades de la lucha interna dentro del Partido Comunista de la China. Para cerrar toda discusión, se hizo indiscutible todo lo dicho y todo lo que tuviera por decir el presidente Mao, lo que sirvió paradójicamente, tanto para la victoria del ala ultraizquierdista (1966-1971), como para su posterior derrota.

Apenas un año después del IX Congreso que lo había encumbrado como sucesor en la conducción del Estado, Lin Piao, moría víctima de su propio juego. El viento de los guardias rojos y los dazibaos había amainado; y la China de Mao y Chou En Lai, se enrumbaba hacia un apaciguamiento con los norteameri-

canos (visita de Nixon a Pekin) y a la modernización del aparato productivo.

No es un azar que los perfiles ideológicos del senderismo se definieran en los mismos años en los que China vivía su mayor tormenta post-revolucionaria, y que esto se hiciera en fiera batalla por hacerse reconocer como los verdaderos intérpretes del pensamiento maoísta frente a otras fracciones prochinas que existían en el país.

CANONIZACION IDEOLOGICA

De pleno derecho, el senderismo es el heredero ideológico y espiritual de la revolución cultural, y el "pensamiento Gonzalo", la réplica caricaturesca de Mao en su fase más sectaria y ultraizquierdista. Si se sigue la historia que vá desde la fracción roja de Ayacucho, liderada por Abimael Guzmán hasta el I Congreso senderista realizado en plena guerra, que es el que convierte el antes llamado "pensamiento guía" (con mayores posibilidades de ser expresión colectiva) en "pensamiento Gonzalo", se comprobará que lo que hay detrás es una interminable lucha intestina que ha permitido y a la vez obligado a elevar al máximo dirigente a un rol arbitral de factor insustituible de unidad.

Por cierto, la desesperación de aferrarse a un "pensamiento..." y de convertir a militantes y simpatizantes a repetir el catecismo sobre la semifeudalidad y el capitalismo burocrático, la guerra popular como método universal, y el maoísmo como "tercera y superior etapa del marxismo" con su aplicación nacional, el "pensamiento Gonzalo", no es una prueba de seguridad en

las ideas, como afirma altanera y semanalmente **El Diario**, sino más bien una manifestación de debilidad frente a la eventualidad de una discusión marxista en serio.

Decir que el "marxismo es uno solo", no asegura que quienes hacen tamaña afirmación, sean los portadores probados de la ideología proletaria y del socialismo científico. La validez de una teoría se confirma en la vida, y ella no acaba, así el gonzalismo se empeña en exterminarla ideológica y materialmente.

(Amauta, 19.10.89)

LAS MASAS

LAS MASAS

El Diario condena indexación salarial

En estos días, quince mil trabajadores de la Federación de Luz y Fuerza vienen desarrollando una prolongada huelga exigiendo el respeto y cumplimiento del sistema de indexación salarial que tienen pactado desde hace más de diez años y que les ha sido arrebatado por el gobierno aprista.

Los trabajadores textiles conquistaron con su lucha en 1945, el reajuste automático del salario textil, que además no excluía la posibilidad de alcanzar mediante la acción sindical, mejoras adicionales en las remuneraciones y condiciones de trabajo. Los gobiernos de Morales Bermúdez, Belaúnde y García, han pretendido desconocer la indexación textil, concediendo a las presiones patronales. La semana pasada, el Comité Textil de la Sociedad Nacional de Industrias publicó un aviso demandando la cancelación de esta conquista histórica.

Mientras la gran masa laboral que ha sufrido una brutal merma en sus ingresos de cerca de 60% en el curso de los últimos 10 meses, se

levanta reclamando un aumento sustancial en sus salarios para recuperar capacidad adquisitiva y un sistema de ajuste que los defienda de la inflación; el APRA, la derecha y el Acuerdo Socialista se oponen a la indexación buscando el aplauso de los empresarios, el FMI y el Banco Mundial.

Quien entienda un poco de lo que viene ocurriendo en el país, comprenderá que lo que se juega en este conflicto es el diseño global de la política de ajuste y redistribución reaccionaria del ingreso que ha desencadenado el proceso de hiperinflación y recesión que afecta la economía nacional.

CAPITULACION ULTRAIZQUIERDISTA

La cruzada reaccionaria contra la indexación salarial ha recibido un inesperado refuerzo. En su edición del 21 de junio, *El Diario*, que semana a semana dicta clases de antirevisiónismo, condena abiertamente la más sentida bandera de los trabajadores en la hora actual, señalando que la indexación "niega la lucha de clases y pretende anular la combatividad de los trabajadores en su derecho a ejercer la huelga".

La miopía es una de las manifestaciones típicas del ultraizquierdismo, la que se acompaña generalmente con alguna frase altisonante. Los profetas de la guerra popular todavía no se han dado cuenta que la indexación ha sido siempre, y hoy más que nunca, arrancada y defendida mediante duras luchas y dilatadas huelgas. Creer que los capitalistas y el gobierno otorgarán este beneficio porque se lo pide la dirigencia sindical es estar en la luna.

Rechazando la indexación, los redactores de **El Diario** le contraponen los "pliegos renovables"... por períodos promedio de tres meses", los que deberían permitir que se cumpla lo expresado en el artículo 43° de la Constitución que precisa: "el trabajador tiene derecho a una remuneración que procure para él y su familia el bienestar material".

Aunque parezca increíble, los amigos del Dr. Abimael Guzmán, todavía no se han dado cuenta que en el país en el que vive, se pierde capacidad adquisitiva a razón de 10% cada semana, que representa entre 150 y 200% en el lapso de tres meses. Esto hace que el plazo de renovación señalado por **El Diario** se convierta en una fórmula práctica de retrasar las remuneraciones, con la ilusión economicista de que estos tramos podrían asegurar repetidas huelgas.

El sustento político de la renovación de pliegos es el cumplimiento de la Constitución del Estado. Así, los que afirmaban que "salvo el poder todo es ilusión" aparecen ahora convertidos en vendedores de la más grosera de las ilusiones burguesas, que es pretender que la norma constitucional puede ser garantía para los derechos de los explotados y oprimidos.

Ni **El Diario**, ni Sendero Luminoso, que se jactan de poseer un programa irrefutable, tienen nada que proponer a los trabajadores de Luz y Fuerza, y al conjunto del movimiento sindical y popular que se moviliza en defensa de sus salarios. Su coincidencia con el gobierno, la derecha y el barrantismo en condenar la indexación, tiene su raíz en el alejamiento de los sentimientos y experiencias reales de las masas, que los conduce a elabo-

rar ideas preconcebidas, desprendidas del dogma y la "verdad única" que intentan imponer a los trabajadores.

No pocas veces el ultraizquierdismo le hizo el juego a la reacción por jugar a ponerse a la izquierda de todo el mundo y por despreciar el nivel de conciencia de las masas movilizadas por sus reivindicaciones. El mismo periódico al que hoy criticamos, carga con el baldón de haberse colocado en el terreno de los banqueros, durante la fracasada estatización de la banca de 1987, y que ellos llegaron a creer que el gobierno aprista desarrollaría consecuentemente, con lo que terminaron a su derecha.

En el tema de la indexación, el "error" y la capitulación pueden reeditarse, si se empeñan en seguir creyendo que este planteamiento puede ser un regalo de los empresarios y el gobierno, y no son capaces de dirigir su mirada a lo que viene ocurriendo en la batalla cotidiana de los trabajadores peruanos.

(Amautá, 06.07.89)

Indexación y revolución

Invirtiendo la frase del célebre Bebel, podríamos exclamar a la vista de la última edición de **El Diario** (18.07.89): "algo de bueno debemos estar haciendo aquí, desde estas páginas de **Amauta**, para haber logrado que tan viscerales adversarios se sientan obligados a dedicarnos los mejores ataques de su página editorial por segunda vez, en menos de dos meses".

Como reflejo de una disputa de alcances históricos cuyo destino final será resuelto en el terreno de las masas, los puntos de polémica que han empezado a ser confrontados entre **Amauta** y **El Diario**, tienen una extraordinaria actualidad. Primero, fue el tema de la autodefensa de masas, que los admiradores del Dr. Guzmán intentaron lapidar confundiéndola deliberadamente con la defensa civil reaccionaria, organizada por las Fuerzas Armadas. Luego, ha sido el asunto de la lucha por el salario y la indexación, en torno al cual los luminosos articulistas que se rigen por el infalible pensamiento guía, manifestaron su franca oposición asumiendo un punto de vista mezcla de constitucionalismo burgués y economicismo elemental (pliegos trimestrales).

Aquí, en **Amauta**, tenemos por norma no correr a la polémica. Por ello respondimos puntualmente el editorial de **El Diario** de la primera semana de junio demostrando que la autodefensa es parte fundamental de la tradición democrático-revolucionaria de las masas en la lucha contra sus enemigos; y que han sido las agresiones provocadoras de Sen-

dero contra el pueblo las que han llevado a que crecientes sectores inscriban en su plataforma la defensa de sus organizaciones y la vida de sus dirigentes, frente a este tipo de ataques. Hasta hoy se espera que El Diario diga lo que tiene que decir ante esta contundente argumentación.

LA CUESTION DE LA INDEXACION

Amauta puso al descubierto hace dos semanas la curiosa coincidencia entre el gobierno aprista, el FREDEMO, el ACUSO y los escritores de El Diario en el rechazo a la indexación de salarios por la que lucha el movimiento sindical. Su edición del 21 de junio, afirmaba que había que conquistar la vigencia de pliegos renovables aplicables en periodos promedio de tres meses, para conseguir que se cumpla lo expresado en el artículo 43° de la Constitución que precisa: "el trabajador tiene derecho a una remuneración que procure para él y su familia el bienestar familiar".

Sobre los alcances de este planteamiento debería girar el debate. Pero los editoriales del gonzalismo se las ingenian para escaparse por la tangente. Así, se las emprenden con el sobretítulo de nuestro artículo: "Economía Senderista", que aludía obviamente al método de análisis económico que lleva a barbarismos tan grandes como pensar que la conquista y la defensa de la indexación son medidas que niegan la lucha de clases y que pueden ser fácilmente aceptadas por el gobierno y la burguesía. Este encabezado, sin embargo, merece una sesuda disquisición sobre la "nueva economía" en los comités populares y bases de apoyo, que para nada venía al caso, salvo para demostrar que en la

visión dogmática y sectaria sólo hay un lugar para ellos mismos y para sus creaciones reales o mentales, y al diablo con las conquistas y los avances del pueblo trabajador.

De inmediato, la discusión se traslada al concepto "bandera de lucha". **Amauta** considera que en la hora actual y en esta fase de la crisis, la bandera más sentida de los trabajadores es la recuperación de sus salarios y el establecimiento de la indexación o ajuste automático, como lo demuestran las dos grandes huelgas mineras y las luchas de los más amplios sectores sindicales. El argumento de que lo principal y fundamental es la consigna del poder y la dictadura del proletariado, es otra evasiva porque lo que se debate son las tácticas y planteamientos de lucha sindical.

Hablando de la revolución, **El Diario** quiere tapar que su propuesta fue "hacer vigente", es decir institucionalizar y reconocer por el Estado, los pliegos trimestrales, que de aplicarse significarían aceptar la merma sistemática de capacidad adquisitiva, y que la proyección que le dieron a esta lucha no fue el poder, sino el cumplimiento de la Constitución. Si se equivocaron, deberían empezar por reconocerlo. Pero así como nunca hicieron un balance honesto de su posición de boicot al paro del 19 de julio de 1977 al que calificaron de revisionista, y de su capitulación ante los banqueros durante el affaire de la estatización alanista; ahora también intentan reacomodarse y mientras despotrican contra **Amauta**, corrigen sus pliegos que ahora podrían llegar a ser diarios (!) y concluyen en el summum del ultraizquierdismo: que no se puede concebir lucha reivindicativa sin lucha por el poder y guerra popular.

UNA PLATAFORMA PARA PELEAR

La indexación salarial se convierte, a partir del desarrollo de la hiperinflación, es decir desde por lo menos setiembre de 1988, en una bandera central para la defensa del salario profundamente agredido por la política del gobierno aprista y la reacción nacional. Aquellas organizaciones laborales que lograron atrincherarse en alguna forma de indexación, fueron las que sufrieron la menor pérdida de capacidad adquisitiva. Pero esto no ha sido nada fácil. El gabiante Sánchez ha levantado una cruzada contra estos sectores, a los que se presenta falsamente como privilegiados, para proseguir aplanando el nivel salarial de las clases trabajadoras.

Para aquellos asalariados que no han tenido mecanismos de defensa y les han arrancado el 60 ó 70% del valor real de sus remuneraciones se trata ahora de la doble tarea de recuperar sus salarios y conquistar el reajuste automático. Esto no niega la lucha de clases, señores de **El Diario**. Por el contrario, fija objetivos claros para la pelea de masas. Si como nos recuerda el editorial publicado el último martes, el salario es también una mercancía cuyo precio se negocia como cualquier otra, no debería haber dificultad para entender que la indexación no es otra cosa que fijar una base de resistencia y negociación ante las agresiones antisalariales. Lanzada la batalla, todo el funcionamiento del sistema económico, el control real de las empresas, la forma de medir el índice de precios, entran en cuestionamiento. Si alguien cree que esto es defender las relaciones de explotación, será al final de todo, responsable de sus propias anteojeras.

(Amauta, 20.07.89)

Todo con las masas, nada sin ellas

La Federación Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Siderúrgicos del Perú (FNTMMSP) ha sido objeto, a lo largo de las tres últimas huelgas, de una sistemática campaña de desprestigio por parte de los directivos de la Sociedad de Minería, que la acusaban de querer instaurar el terror en las minas y de orientar la lucha para obtener poder para los sectores radicales de la izquierda. Todo el Perú ha sido testigo de esta ofensiva que ha buscado gestar condiciones para conculcar los derechos de huelga y reclamación colectiva conquistados por el movimiento sindical. Lo que, con seguridad, se conoce menos es que existen otros adversarios igualmente enconados de la Federación Minera, refugiados en las páginas de El Diario, que han enfilado baterías contra la dirigencia nacional y su secretario general, creyendo poder lograr ganancias para las posiciones que sustentan y que se encuentran fuertemente aisladas en las minas, a partir de los problemas de la huelga. En la última edición del bilioso semanario prosenderista se llega al extremo de señalar al secretario general como el "empleado Quezada", lo que se supone es un recurso para distanciarlo de la base obrera. Lo cierto es que Jorge Quezada es obrero metalúrgico de la Fundición de Ilo de Southern, desde hace trece años, y su condición de máximo dirigente nacional minero la conquistó luego de haber sido varias veces secretario general

de su base y presidente del frente de defensa de su provincia. En las siguientes líneas, el propio Quezada responde a los ataques que han sido lanzados desaprensivamente, contra la lucha minera y su conducción.

Por Jorge Quezada Liñán, Secretario General de la Federación Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Siderúrgicos del Perú.

A la segunda semana de iniciada la huelga nacional minera **El Diario**, tomó nota de su existencia. A partir de entonces, en tres ediciones sucesivas, ha dirigido sus mejores invectivas contra la dirigencia de la Federación. Esta semana, el secretario general y su junta directiva, hemos sido calificados de vendeobreros y de haber utilizado el "argumento" de la militarización para levantar la huelga.

Contradictoriamente, **El Diario**, había titulado una nota de su anterior edición: "Estado de Sitio en Centros Mineros", lo que otorgaba la razón a las denuncias hechas por la Federación desde el comienzo de la medida de lucha, en el sentido que el gobierno, el Comando Conjunto y la Sociedad de Minería se habían complotado para asignarle un tratamiento de guerra al conflicto minero y habían producido la militarización preventiva de las minas aún antes de iniciada la paralización. No es un "argumento", sino una realidad concreta que ha pesado sobre la conciencia y organización de las bases a lo largo de 20 días de lucha, y que tuvo su mayor impacto en la región central y en los sindicatos de Centromin.

UNMSM-CEDOC

ORGANIZACION DE LA HUELGA

Con su peculiar estilo, El Diario, afirmaba en momentos en que la huelga estaba en desarrollo, que la medida de lucha era un resultado de la "presión de las bases". Ocultaban por cierto, que la fecha del 14 de agosto fue un acuerdo del II Congreso Minero realizado en Marcona, y que la plenaria de delegados ratificó unánimemente. Intentar una oposición dirección-bases, es un artificio que recuerda mucho el estilo confusionista usado en la campaña de la Sociedad de Minería.

La exigencia a los empresarios y el gobierno para instalar el trato directo para la solución del Pliego Unico Nacional, en los días previos a la huelga, correspondía al sentimiento de las bases, que eran conscientes de que debían agotarse las posibilidades de negociación para que quedara claro de qué lado venía la intransigencia. El "diálogo" con el ministro y otras autoridades no es ningún pecado, y lo practican todos los sindicatos, incluidos aquellos a los que El Diario ensalza como exponentes de su singular concepción sobre el clasismo.

Es una mentira decir que la Federación quiso "revocar" el acuerdo de huelga. Como es absolutamente falso que los dirigentes no hayan estado al frente de la lucha, asumiendo los riesgos, movilizándose a las distintas bases, y que hayan estado buscando un "pacto de caballeros" con el gobierno. Para romper el cerco militar en la región central y enfrentar las campañas de incentivos extraordinarios combinada con amenazas de despido de las empresas, los dirigentes se

desplazaron a La Oroya, Huarochiri y Cerro de Pasco, sufriendo los efectos de la represión. Con nosotros estuvieron dirigentes y parlamentarios de izquierda que fueron solidarios con la lucha minera.

A quienes no se les vió por ningún lado fue a los integrantes del sector político a que El Diario dedica su fervoroso entusiasmo. El país recuerda sin embargo, que dos semanas antes de la huelga, un grupo de Sendero Luminoso, atacó en Morococha las instalaciones de Centromín y amenazó de muerte a dos dirigentes de la Federación y de la base. Esa fue una clara acción desorganizadora y desmovilizadora y una invitación a la intervención militar.

LEVANTAMIENTO DE LA HUELGA

La primera responsabilidad de una dirección es saber preservar su organización. En la última semana de agosto la militarización y el pago de doble jornal por asistencia en período de huelga, había debilitado peligrosamente la medida en la región central y ésto había creado problemas en otras bases donde también se ofertaban incentivos especiales. Un número apreciable de sindicatos se mantenían paralizados, pero el costo de prolongar la acción era partir en dos la Federación, que es el más caro objetivo de los empresarios mineros.

La Federación buscó una salida política a la huelga, presionando en nombre de las bases que todavía sostenían el conflicto, logrando algunos compromisos importantes como es el salario mínimo minero y la ampliación del número de enfermedades reconocidas en la categoría de laborales, los que ya se han

convertido en decretos. Asimismo, la Cámara de Diputados deberá discutir una norma que obligue a tratar el Pliego Nacional Minero.

El ultraizquierdismo dice: ¿qué se ha conseguido?; ¿para qué sirve una ley?. Con reivindicación parcial y llegar a la conclusión metafísica tan a gusto del gonzalismo, de que "salvo el poder, todo lo demás es ilusión". Nosotros aspiramos a conquistar el poder para los trabajadores de nuestra patria, pero no renunciamos a la batalla cotidiana contra el hambre, la miseria y la conculcación de los derechos democráticos.

No ocultamos que la huelga no ha alcanzado los resultados que esperábamos. Pero antes de forzar una continuación en condiciones desventajosas, lo correcto era replegar fuerzas para un siguiente combate. Esa ha sido la opción unánime de los delegados reunidos en la asamblea del 30 de agosto incluidos los representantes de las bases que persistían en el estado de huelga-, y que no implica contubernios ni conciliaciones con nadie.

MOVIMIENTO MINERO Y SENDERISMO

La fiereza de los ataques contra la Federación no son gratuitos y nada tienen que ver con una preocupación legítima por la victoria de la huelga y la solución de las demandas del proletariado de las minas. Lo que irrita a los escritores de *El Diario*, es la posición que adoptó el Congreso Minero de Marcóna, denunciando los crímenes de Sendero Luminoso contra dirigentes mineros como Ceterino Requis, Antonio Cajachagua, Fidencio Coronel, y sus actos de provocación.

La corriente política a la que *El Diario*

considera, modestamente, la única revolucionaria en el Perú y en el mundo, ha hecho enorme daño al movimiento minero y ha contribuido objetivamente a los planes de la reacción, acelerando el proceso de militarización y descabezando dirigencias sindicales en lugares estratégicos, como es el caso de la base de Cerro de Pasco, que permanece varios meses sin Secretario General.

Nosotros hemos asumido, con todas sus consecuencias, la responsabilidad por lo que hacemos y decimos. Por ello hemos sido blanco de la sucia campaña empresarial que nos tachaba de "terroristas", y ahora nos toca recibir la andanada del lado del dogmatismo-militarista que quisiera ver destruida la Federación que es un tipo de organización de masas en la que no creen. Los trabajadores no pueden, sin embargo, otorgar ninguna credibilidad a críticos extemporáneos que no jugaron ningún papel en la lucha; ni mucho menos, tomar en serio las declaraciones que **El Diario** suele poner en boca de los supuestos "representantes de base" o "mineros consultados" para que repitan los adjetivos que les han preparado contra la Federación, y que son ocultados tras un anonimato que sólo sirve para confirmar la orfandad de masas en que actúan sus posiciones. En esto, como en otras cosas, **El Diario** hace una mala imitación de las técnicas de manipulación de la Sociedad de Minería, que no ha tenido reparos en presentar falsos trabajadores declarando contra sus dirigentes y alabando a sus patrones. Si los estilos definen al hombre y a las fuerzas políticas, la huelga minera ha sido un buen test para comprender al Perú de hoy.

(Amauta, 14.09.82)

Lección para no olvidar

A las dos de la mañana del miércoles 12 de Abril, una columna de 50 a 60 senderistas atacó por grupos, al distrito de Chongos Altos. Un grupo detuvo al ómnibus que partía de Chicche e hicieron prisioneros a un número de 20 comuneros que viajaban a Huancayo: les obligaron a bajar del ómnibus, les quitaron sus libretas electorales y tras compararla con una lista los detuvieron y mancordados, los trasladaron de regreso al pueblo de Chongos Alto. Allí otro grupo había capturado el pueblo y en él se encontraban otros prisioneros de Chicche, Llamapsillon, pueblos muy cercanos a aquél.

Al momento de detenerlos y capturarlos, los senderistas les gritaban y proferían insultos y sentencias que no cesaron hasta el momento en que se retiraron del pueblo: "Así que quieren organizar rondas campesinas"; "con que querían agarrarnos"; "a todos los representantes del Estado viejo los vamos a matar"; "con que quieren empresa comunal y multicomunal"; "ustedes están con los miserables de la CCP, de Luna Vargas, de Izquierda Unida, de Alan García"; "ustedes están con el Estado viejo".

Los detenidos eran más de 20. Todos ellos estaban atados y confrontados a una lista de 60 comuneros a los que Sendero había condenado a muerte. De esos 20 detenidos, fueron separados doce que sí estaban en la lista. Todos ellos autoridades y ex-autoridades distritales y comunales de Chongos Alto, Llamapsillon y Chicche; o

simplemente comuneros de reconocida trayectoria de lucha. Los sentenciados fueron echados al suelo y muertos con balazos en la cabeza y espalda.

¿Cómo explicar estos hechos?. ¿Por qué la agresión directa a la comunidad y el ataque contra la CCP, Luna Vargas, Izquierda Unida, tal como fue enfatizada por la columna senderista?.

TIERRA Y DEMOCRACIA COMUNERA

Las comunidades de la margen izquierda del Valle del Mantaro tienen una larga y rica historia. Entraron con fuerza a la escena política nacional con las formidables luchas comuneras por la tierra en la década del sesenta. Contra las grandes y modernas sociedades ganaderas que luego la reforma agraria las transformó en SAIS del centro. A comienzos de la década del ochenta, estaban frustradas sus expectativas de que a través del modelo SAIS se solucionaban sus problemas de tierra, empleo e ingresos.

Afirmados en su autonomía y convencidos de la justeza de sus demandas reanudaron el camino de la lucha por la tierra. Basados en su legítimo derecho de ser socios de la empresa, ganaron la conciencia de los trabajadores y pastores de la empresa para que ellos se integren a las comunidades (muchos de ellos eran de origen comunal) y así beneficiarse del proceso de reestructuración. Recurriendo nuevamente a todos aquellos que mostraran simpatía o simplemente dieran aprobación a su reclamo de tierra. Todo, en fin, con el objetivo de lograr la tierra para la comunidad. Conseguir esto los hacía más fuertes y reafirmaba la conciencia de que la comunidad

era fuerte y para siempre; que lo demás era pasajero y coyuntural.

Lamentablemente desde el lado de la izquierda y de sectores progresistas se prefirió la SAIS antes que a las comunidades campesinas; y al hacerlo, en el momento de las definiciones, se ubicaron contra ellas, defendiendo autoridades, funcionarios y gerentes de dudosa moralidad y comportamiento. Se acusó falsamente que quienes querían reestructurar las empresas asociativas eran terroristas fanáticos, destructores de todo. Se difundió que eran los senderistas quienes estaban en contra de las empresas sin jamás escuchar las demandas comuneras.

Así y todo, quienes resultaron beneficiados no sólo eran los funcionarios de las empresas, sino las fuerzas políticas de derecha del gobierno y del Estado que querían arrasar todo aquello que sirviera de base al senderismo.

Los funcionarios de la SAIS Cahuide y de la Túpac Amaru buscaron por todos los medios convertir sus unidades de producción en bases de operaciones del ejército no sólo para atacar a las fuerzas senderistas, sino, fundamentalmente para impedir que las comunidades avanzaran en el proceso de reestructuración democrática. Y les resultó fácil: la opinión pública, los medios de comunicación, pusieron a las comunidades en el lado del senderismo. El mando político militar de la región del centro, por cierto, tuvo la misma opinión y procedieron a calificar a los territorios de las partes altas de la margen derecha e izquierda del

río Mantaro, como focos senderistas sin mayor problema. En el mes de noviembre de 1988, el departamento de Junín fue declarado en emergencia y una de las razones que dieron es que habían detectado tomas de tierras en las unidades de las SAIS Cahuide y Túpac Amaru; lógicamente que esto suponía de antemano una calificación a las comunidades campesinas como presuntas bases del senderismo.

LA LUCHA DE LAS COMUNIDADES

Sendero Luminoso venía operando desde la provincia de Yauyos (Lima) y desde allí partían sus columnas hacia las comunidades altoandinas de la provincia de Huancayo y Jauja del departamento de Junín. Buscó construir en ellas sus bases de apoyo, ganar militantes para su accionar armado, imponer su fuerza política y militar y enfrentarlas a todo. Lógicamente que trataron de agitar demandas muy sentidas como la tierra y la repartición de ganado para ganar comunidades y comuneros.

De la prédica pasaron a los hechos en muy poco tiempo: amenazaron empleados y funcionarios de las empresas, amenazaron a los centros de promoción y desarrollo privados, a las autoridades políticas y comunales, etc. Luego incursionaron en las unidades de producción de las empresas produciéndose los primeros atentados contra los funcionarios y las primeras destrucciones de instalaciones y maquinarias así como la matanza de ganado.

Fueron los hechos, el accionar de Sendero lo que hizo marcar las diferencias iniciales. Para empezar una decisión de lucha por la

tierra parte siempre de una decisión de la asamblea comunal; y para continuar, las autoridades comunales elegidas cada dos años, tienen que respetar y cumplir los mandatos de su comunidad y de su asamblea comunal.

El accionar de Sendero no encontró apoyo de parte de las comunidades. Fue una columna de militantes senderistas los que hicieron una serie de atentados en la región y los que quisieron arrastrar tras de sí a comunidades. Estas no entraron a ese accionar dejándolos actuar en la medida que sólo utilizaban la zona como paso; pero una vez que la columna quiso imponer autoridades y desconocer las autoridades comunales, se produjeron las primeras fricciones.

En el año de 1987, nueve de las comunidades del Valle del Canipaco tomaron la iniciativa para impulsar la reestructuración de la empresa. En ese mismo año, cuatro comunidades: Chongos Alto, Llamapsillon, Palmayoc y Palacio tomaron la Unidad de Producción de Antapongo y se posesionaron de doce mil hectáreas. En mayo de 1988 en la Asamblea General de Socios de la SAIS se aprobó por mayoría la reestructuración de la empresa y, finalmente el 29 de diciembre del mismo año, se aprobó la liquidación de esa empresa.

En el mes de enero de 1989, las comunidades de la margen derecha del río Mantaro procedían ya a la constitución de empresas comunales y multicomunales; y lo hacían sobre la base de las tierras, pastos y ganados de las SAIS y de las propias comunidades.

Indudablemente que ya en todo este proceso se

fue incubando la contradicción de las comunidades con Sendero. De la diferencia en la lucha por la tierra se pasó a la abierta contradicción en cuanto a la democracia comunera.

En el mes de diciembre y enero, las comunidades eligieron a sus autoridades -como lo hacen cada dos años-. En esos meses Sendero redobló su ofensiva en la zona; quiso arrebatarse el ganado a las comunidades para llevarlo a otras zonas; quiso distribuir las tierras y pastos de la empresa reestructurada y para ello azuzó a comuneros y campesinos de otras zonas a invadir las tierras comunales; y quiso finalmente, imponer sus propias autoridades bajo la figura del nombramiento de un delegado de la comunidad ante su columna o destacamento.

Mientras que en otras zonas si lograron imponer su fuerza y desarticularon la organización de las comunidades, en la zona del Canipaco las comunidades decidieron resistir y prepararse para no aceptar el reparto del ganado ni el despojo de sus pastos. Así, acordaron persistir en la constitución de sus empresas comunales y mantener sus autoridades comunales. Optaron por hacerles frente.

En el mes de febrero, un grupo de campesinos azuzados y dirigidos por una columna senderista irrumpió en las tierras de Antapongo y se posesionaron de los pastos y ganados pertenecientes a las comunidades del Canipaco. "Esas tierras son de nadie" señalaron y empezó el enfrentamiento. Un enfrentamiento desigual y solitario.

En Asamblea Comunal los nueve pueblos

decidieron desalojarlos. A mediados de marzo una fuerza de aproximadamente 500 comuneros organizados y armados de palos y sogas produjeron el desalojo y en él capturaron a tres presuntos senderistas (uno de ellos armado). A ellos los llevaron al pueblo y allí se les juzgó. Decidieron luego de un largo debate entregarlos a las autoridades de Huancayo. Los retuvieron cuatro días en las oficinas de la PIP de Huancayo y los soltaron después. Estos regresaron a la zona y planificaron la venganza que culminó con los asesinatos antes señalados.

LECCIONES DE LA TRAGEDIA

1. En la contradicción comunidad-SAIS, la reestructuración democrática de la empresa asociativa significaba revalorar el papel de la comunidad campesina en el manejo de las tierras, pastos y ganado en la región. La alternativa comunera de la empresa comunal y multicomunal significaba en los hechos la liquidación del modelo empresarial SAIS; y esto suponía, a su vez, otorgar el papel predominante a la comunidad en el desarrollo agropecuario.
2. En la medida que las comunidades iban conquistando la tierra y se reafirmaban como fuerza política y social en el campo, se estaba produciendo la base para una confrontación con Sendero Luminoso. Para éstos, la comunidad es parte del viejo Estado al cual hay que destruir; y si encuentran comunidades débiles y fáciles de controlar, su trabajo es más viable. La lucha por la tierra emprendida por las comunidades, no sólo encerraba diferencias tácticas con Sendero sino que tenían diferencias estratégicas con éste.

3. La condición básica para el triunfo de la lucha por la tierra, es que las comunidades campesinas en ese proceso, se fortalezcan; que sus asambleas comunales sean la legítima expresión del poder popular; y las autoridades comunales, las únicas autoridades políticas de la zona.
4. La confrontación Comunidad Campesina-Sendero Luminoso se vino a intensificar cuando las comunidades lograron el triunfo de la reestructuración. Pero ese triunfo se produjo en el momento en que la región entraba a un intenso proceso de lucha y acciones armadas tanto de Sendero como del Ejército. Las comunidades campesinas no estaban preparadas para esa naturaleza de confrontación armada entre dos fuegos. Tampoco hubo un tiempo político adecuado como para poder generar una corriente de opinión que permitiera ganar espacio político para las comunidades campesinas.

Vivimos momentos dramáticos en la sierra central. La región del centro es de vital importancia. Eso lo sabe Sendero y también el Ejército, pero ambos en su accionar no van a permitir que las comunidades campesinas desarrollen su propia alternativa productiva ni se conviertan en expresión del poder popular y el autogobierno del pueblo.

(Amauta, 28.04.89)

LA GUERRA

UNMSM-CEDOC

Las reglas militares que violó Sendero

"Marcar un hito histórico", es el llamado que rubrica las pintas con las que Sendero Luminoso anunciaba la culminación de la tercera etapa de su primer gran plan estratégico.

El hito debía ser concretado a lo largo de 1989 y su blanco político era el proceso electoral. Las siguientes líneas corresponden a un texto de reflexión y debate sobre los problemas de línea militar, siguiendo la propia doctrina maoísta que suscribe Sendero, registrados en la última campaña, en la que el único hito fue un sangriento fracaso.

Al fracaso de la campaña política para entrar y boicotear las elecciones, el llamado "presidente Gonzalo" deberá agregar, como ineludible elemento de balance, los errores de estrategia militar cometidos a lo largo de la última ofensiva, y que para el senderismo viene representando un alto costo en cuadros y fuerza acumulada.

Mao Tse Tung hubiera reprobado a estos pretendidos discípulos que inmersos en las reglas de una guerra prolongada, se permitieron dejarse llevar por la desesperación invitando

a un adversario poderoso a una confrontación de escala nacional que no estaban en condiciones de sostener seriamente.

La guerra es una continuidad de la política por otros medios, y tanto en una como en la otra los errores se pagan. El senderismo, aunque no vaya a reconocerlo abiertamente, es conciente del grave traspiés sufrido en una campaña que les era crucial para forzar el paso a una nueva fase de la guerra iniciada en 1980. Los que han seguido la propaganda que pretende mostrarnos un Guzmán convertido en un prototipo de la infabilidad y la guerra gonzalista como la prueba tangible de la absoluta corrección de sus teorías, tienen a la luz de hechos recientes, la oportunidad de decepcionarse.

PRIMERA VIOLACION: LA REGLA DEL FACTOR TIEMPO

El desarrollo de la guerra prolongada supone poner el acento sobre el concepto de **desgaste** del enemigo. Como la correlación militar impide plantear grandes batallas que serían ganadas por el ejército regular, la opción es hacer durar el conflicto, a través de un número infinito de pequeños combates que vayan debilitando y desmoralizando al contendor y fortaleciendo y entonando las fuerzas propias.

El tiempo corre a favor de la rebelión. Desde el punto de vista estrictamente militar Sendero aplicó adecuadamente esta regla hasta por lo menos 1988. Es a finales del año pasado que surge la consigna de hacer en 9 años en el Perú, lo que Mao hizo en 27 en China. Una propuesta aventurera que terminó por hacer de la disputa en torno al proceso de elecciones 89-90, un terreno de definición política y militar. La falacia del llamado al

"boicot", vá de la mano de otros exabruptos públicos como el titular que convocaba a "conquistar el poder a nivel nacional" (EL Diario, 18 de octubre de 1989).

La traición de la estrategia general es evidente, y condensa no sólo un equívoco de apreciación de la situación concreta sino, muy probablemente, la necesidad de encarar problemas de crecimiento del partido, que obligaban a la dirección a tensar a su militancia y a sus organizaciones de apoyo en torno a objetivos de corto plazo.

Paradójicamente, el gonzalismo se ha aproximado mucho a una línea de corte insurreccionalista en función a apurar la guerra, que ha determinado que la campaña central tenga como blanco las grandes ciudades, es decir las retaguardias fortalecidas del Estado. Los llamados "paros armados" a los que Sendero ha jugado buena parte de su organización urbana, son expresión de este maoísmo suigéneris, que les ha costado importantes derrotas y pérdidas materiales. Esto mismo ha venido ocurriendo en el manejo de las huelgas y movilizaciones.

SEGUNDA VIOLACION: LA REGLA DEL FACTOR SORPRESA

La única forma como la guerra prolongada puede avanzar hacia la victoria, es utilizando el tiempo a su favor, manteniendo una iniciativa táctica persistente, consiguiendo muchas victorias parciales, conservando las fuerzas propias y destruyendo paso a paso las del adversario. Para esto se debe aprovechar a fondo la confianza que el enemigo mantiene acerca de su superioridad militar y su desprecio por los combatientes irregulares, y atacando los blancos más vulnerables de los

muchos que deben ser vigilados por el Estado.

La acción sorpresiva es característica de la guerrilla. Desde el lejano mayo de 1980, cuando un destacamento armado ingresó en la comunidad de Chuschi a quemar las ánforas, Sendero ha sabido explotar el factor sorpresa de manera eficiente. El error monumental de la última campaña es haber impulsado una batalla central, con calendario fijo, blancos claramente identificados, excitando la furia de la represión, eliminando en definitiva la posibilidad de acumular nuevas victorias parciales, valiéndose de la distracción y dispersión del adversario.

Es Sendero el que ha invitado a las Fuerzas Armadas a concentrarse y a esperarlos con toda su capacidad de fuego en las mesas de sufragio. En términos estrictamente militares era imposible lograr triunfar sobre una correlación de este calibre. Vistos retrospectivamente los meses previos a las municipales, se convierten en un desangramiento inútil, que concluye en un fracaso total de los objetivos planteados. Perdido el factor sorpresa, el senderismo ha discurrido hacia el aventurerismo armado, produciendo intervenciones delirantes como la de la Plaza Manco Cápac, la destrucción de libretas electorales de ciudadanos comunes y corrientes, ajenos a sus consignas, amenazas de represalias a los que voten, etc.

TERCERA VIOLACION: LA REGLA DE LA DETERMINACION DE LOS ESPACIOS DE LUCHA

El principio de oro de la guerrilla, consiste en mantener la capacidad de obligar al enemigo a pelear en el terreno y bajo las condi-

ciones que le imponen los insurrectos. Durante la última campaña de Sendero se siguió el camino inverso, ordenando el plan en función a un eje político y a unas reglas de juego que no le eran propias.

Curiosamente, cuando el gonzalismo creía haber lanzado el más audaz desafío al sistema, amenazando su mecanismo fundamental de autoridades y obligándolo a colocarse a la defensiva, en los hechos, a pesar de sus sangrientos éxitos de corto plazo (ejecuciones, renunciaciones, zozobra colectiva y militarización), lo que resultó, prácticamente, es que Sendero se convirtió, a su manera, en una más de las fuerzas políticas que aceptaron que el espacio de las elecciones era el escenario principal de disputa en el período político.

Se puede afirmar que una elecciones que no despertaban entusiasmos en el pueblo y que estaban destinadas a pasar por agua tibia, sin posibilidad de resolver ni atenuar ninguno de los graves problemas del país, adquirieron una especial significación precisamente porque una organización que mantiene una guerra de 9 años contra el Estado, se atrevió a anunciar que intentaría sabotearlas.

CUARTA VIOLACION: LA REGLA DE LA SUPERIORIDAD TACTICA EN EL COMBATE

La ley de compensaciones en la guerra prolongada, señala que los alzados deben resolver el problema de la abrumadora superioridad estratégica en medios humanos y materiales con la que el adversario inicia la lucha y que prevalecerá mediante la superioridad táctica en el momento de cada combate. Las guerrillas, según Mao, Giap y otros maestros

de la guerra irregular, buscarán concentrar fuerza dos, tres, cuatro y hasta cinco veces más grandes que las que dispone el enemigo en un determinado frente de batalla, de manera de asegurar su victoria.

Añadir a la inferioridad estratégica, la pérdida de iniciativa y de superioridad táctica, es la ruta segura hacia la derrota y el desgaste de las fuerzas propias. Desde esta perspectiva se puede contrastar un Sendero maquiavélicamente fiel a las reglas militares, golpeando puestos policiales y patrullas militares, sólo cuando contaban con una correlación sobre el terreno claramente favorable, con otro que enfrascado en un plan político que no funciona se embarca en barbarismos como enfrentarse a dinamitazos en el centro de la ciudad contra destacamentos combinados de la policía y el ejército; lanza milicianos armados a romper libretas electorales sufriendo bajas inútiles; y concluye la jornada a la defensiva tratando de reorganizar sus columnas fuertemente golpeadas en el centro y la periferia.

QUINTA VIOLACION: LA REGLA DE DIVIDIR A LOS DISTINTOS ADVERSARIOS Y DE GOLPEAR POR PARTES

Supuestos seguidores de Mao Tse Tung, los senderistas han demostrado palmariamente que sus manejos de las contradicciones, se ubica no en la escuela de la China de la guerra nacional y la resistencia al Japón, ni en la de la guerra civil contra el Kuomintang; sino en la versión ultraizquierdista de los años 60, que anunciaba una guerra santa contra el imperialismo, el revisionismo y todos los reaccionarios del mundo, movilizándolo al conjunto de las fuerzas del gigante asiático

y de quienes estuviesen dispuestos a seguirlos a través del planeta.

Asumir que toda contradicción expresa la irreconciliabilidad entre las clases, adquiere un carácter antagónico y se resuelve por medio de la violencia; y que el partido revolucionario puede enfrentar a todos sus adversarios en forma simultánea, es un rasgo típico de ultraizquierdismo, ajeno a las tradiciones marxistas y a las propias tesis que Mao elaboró durante la época prerrevolucionaria.

Si el mal manejo de las contradicciones en el curso de la construcción del socialismo conduce a clamorosos fracasos políticos y económicos, que al final terminan apuntalando las aperturas hacia la derecha, como aquella que el propio timonel de la China protagonizó cuando pasó a priorizar su conflicto con los soviéticos y a desarrollar un acercamiento con los Estados Unidos; en el plano militar del equivoco sobre enemigos principales y secundarios, y el intento de llevar una guerra simultánea contra todo el mundo, implica deslizarse hacia el más agudo aislamiento, lo que equivale, tarde o temprano, a crear las condiciones de una segura derrota.

Sendero se las ha ingeniado para poner al frente suyo no solo al Estado reaccionario, con toda su Fuerza Armada y su Policía, el partido de gobierno y a la oposición burguesa, sino también a la izquierda legal y a las organizaciones gremiales del pueblo, e incluso a los insurrectos del MRTA. La consigna de hacer "indesligable" el combate contra el imperialismo, los partidos reaccionarios y el "revisionismo" (saco en el que meten desde Barrantes, hasta la IU y a la organi-

zación guerrillera de Polay Campos), es de esencia ultraizquierdista, y coloca al gonzalismo cada vez más en el curso de plantear el desarrollo de varias guerras a la vez, sin poder triunfar en ninguna.

El esmero con que Sendero ha asesinado a algunos de los mejores cuadros de masas y alcaldes y candidatos de la izquierda, ha llevado a una confrontación ineludible, que se expresa en el impulso de la autodefensa y de otros recursos de fuerza propia para derrotar la provocación y el liquidacionismo. Para nadie es un secreto el elevado número de bajas ocasionados en la disputa territorial y de masas entre las columnas emerretistas y las senderistas. En todo caso, la responsabilidad de este conflicto multipolar deriva de la actitud sectaria de Abimael Guzmán y su grupo.

Nadie imagina que Mao hubiera ganado su guerra si hubiera confundido al invasor japonés con el Kuomintang, y si hubiese hecho "indesligable" el enfrentamiento con uno y otro, cuando precisamente lo que hizo es desligarlos y acometerlos uno **tras** otro. Tampoco sería concebible el Mao de las montañas, declarando a los dirigentes campesinos y obreros fuera de su control como enemigos principales y decretando la pena de muerte contra ellos, para obligar a las masas a seguir sus directivas. Si lo hubiera hecho hubiera sembrado odio en el pueblo, y habría terminado vaceando el agua de la pecera, en la que se proponía madurar la guerrilla.

CONCLUSIONES

Se ha hablado mucho en estos días sobre la frustración de los planes senderistas frente

al proceso electoral. La consigna del boicot, aún en su versión corregida y de último momento, que planteaba "impedir las elecciones donde fuese posible", ha devenido en una falacia. Sendero ha sido derrotado en su propio juego, al haberse propuesto objetivos que no podía alcanzar.

En lo que no se ha hecho una indagación seria es en los nuevos problemas que se han abierto en el plan militar. Nosotros creemos que sobre este terreno, que es el eje del desarrollo de Sendero Luminoso y sobre el cual se ha construido su actual influencia política, se han cometido errores graves que van a significar la pérdida de fuerzas acumuladas y un profundo desajuste interno.

Existen importantes indicios del comienzo de un nuevo ciclo de lucha interna en las estructuras del partido y del ejército senderista. Las amenazas públicas contra los "lúmpenes" que osan usurpar el nombre del PCP y del MDRP, consignadas en un comunicado publicado en *El Diario*, apuntalan este criterio. El peso desmedido que han adquirido organismos generados como el mismo MDRP, y otros de la red de apoyo, señalan que muy probablemente el llamado presidente Gonzalo y su núcleo íntimo, han debido apelar a la amplia periferia formada en la supuesta infalibilidad de su pensamiento para encarar sus contradicciones con los mandos partidarios de mayor antigüedad.

A lo largo de este texto hemos analizado una a una las violaciones de las reglas de guerra prolongada, estrategia oficial senderista, incurridos a lo largo de la última ofensiva, y cuya explicación de fondo es la desesperación de la dirección por lo desmedido de sus

objetivos políticos.

Estamos convencidos de la importancia para la militancia revolucionaria de debatir sobre el balance de esta campaña, y subrayar que vista la tozudez histórica de la dirección sende-rista, es probable que sobrevengan nuevos bandazos y que persista en contraponerse sectariamente contra todo el mundo . Si esto ocurre no estará sino cavando la fosa de su derrota definitiva.

(AMAUTA 16.11.89)

Sobre el boicot

No es verdad que la participación electoral sea por principio contraria al desarrollo de una política revolucionaria; como tampoco es correcto descartar el impulso, en determinadas circunstancias, de una política de boicot. Es el análisis concreto de la situación concreta, el que debe establecer la línea adecuada para el avance de las fuerzas de la revolución.

En la tradición revolucionaria, la validez y la oportunidad de la consigna del boicot a las elecciones burguesas y a los parlamentos reaccionarios, se desprende de dos conceptos básicos: (1) La conciencia que las grandes masas han alcanzado no solo sobre la inutilidad de tales instituciones para la solución de sus problemas fundamentales, sino sobre la necesidad de enfrentarlas; (2) La capacidad real de la vanguardia para movilizar sectores significativos del pueblo para la ejecución de la práctica del boicot.

El Perú, sumido en grave y dilatada crisis, e inmerso en un proceso de guerra interna, ha ido presenciando a lo largo de un decenio, la decadencia del régimen parlamentario y el consiguiente declive de las ilusiones electorales de las masas. Nadie puede decir seriamente que los comicios municipales de 1989 despierten los mismos entusiasmos que los de los años precedentes. El nivel de movilización desplegado en torno al eje electoral ha

sido tan débil que el final de la campaña de noviembre resultó frío y confuso. En Lima se ha registrado la inflada de un personaje de la televisión que se jacta de no expresar ninguna propuesta política concreta y cuyo éxito condensa la tendencia a la apatía y a la despartidarización que cunde, como expresión del desencanto y repudio a los políticos del sistema.

Las encuestas han indicado hasta último momento, un elevado porcentaje de indefinición, y la posibilidad que aumente el voto en blanco, viciado y la simple abstención al acto de sufragio. En algunas zonas la consigna senderista de "no votar", apuntalada de amenazas, ha logrado conseguir su efecto intimidatorio. Es claro que las elecciones de 1989, prolegómeno del recambio presidencial de 1990, son las más inciertas de la historia nacional.

BOICOT Y CONCIENCIA POLITICA

De todo lo dicho se deduce que estamos en el comienzo de una crisis del régimen político, lo que no significa, sin embargo, concluir que las amplias masas ya han llegado a la convicción de que deben ponerse al margen de las elecciones y mucho menos que deban derribar por la fuerza el mecanismo eleccionario. Los blancos que la protesta popular ha señalado son el gobierno, los partidos reaccionarios y los grandes explotadores. Es indiscutible que subsiste en un vasto sector de nuestro pueblo la esperanza, de buena fé, de confrontar con sus enemigos de clase también sobre el escenario electoral. La votación por la izquierda, no es un dato neutro de la realidad política, sino la expresión de una voluntad de cambio.

El descreimiento que invade a la población, no tiene que reflejar, necesariamente, una actitud progresiva, en tanto no apunte a forjar una alternativa de poder. En todo caso no hay base para fijar la línea divisoria entre abstencionistas y votantes, como si correspondieran a las de la revolución y la contrarrevolución, tal como pretende el senderismo. Mientras una porción significativa de los explotados y oprimidos busque manifestarse mediante la papeleta electoral los revolucionarios deben combinar la explicación sobre las limitaciones y trampas de la democracia burguesa, con el desarrollo de alternativas independientes sobre el mismo terreno electoral.

BOICOT Y CORRELACION SOCIAL

No es cierto que las masas estén dispuestas a asumir como propia la consigna del boicot y a sabotear activamente la elección de nuevas autoridades municipales, regionales y nacionales. Si esto fuera así, implicaría que se ha llegado a una situación de definición de poderes. Un boicot masivo es una insurrección, que debería rematar, si es exitoso, en la instauración de un poder revolucionario. El boicot senderista, no tiene esa proyección, por lo tanto su contenido no puede ser otro, a los ojos de la gran masa, que un acto dirigido a perpetuar el gobierno aprista o forzar alguna salida golpista o cívico-militar.

El boicot senderista se impone a las masas, no nace de ellas, no recoge su estado de conciencia ni la real correlación política y social al momento de las elecciones. Sus objetivos se ajustan al plan militar de gol-

pear y desarticular las instituciones del Estado, y por ello mismo se pretende imponer por la fuerza al propio pueblo. La matanza indiscriminada de candidatos, la requisita y destrucción de libretas electorales, las amenazas a los votantes, son acciones ajenas a toda tradición revolucionaria, y que constituyen mecanismos de coerción antipopular tanto o más opresivos que los que vienen del Estado reaccionario.

Los que denuncian al régimen parlamentario por tener una "entraña fascista", que vá desechando los últimos remilgos de la democracia liberal, se convierten en los más activos propulsores de la fascistización, no sólo porque sus provocaciones justifican el desarrollo de la militarización contra las masas, sino porque sus principales golpes están dirigidos sobre los pocos espacios liberales que aún subsisten, para eliminarlos por la fuerza.

El efecto de esta política puede ser, como ya hemos dicho en otra ocasión, transformar en víctima a la democracia burguesa y hacer que el derecho al voto se convierta en reivindicación de sectores importantes del pueblo. No será esta la primera ni la última vez, que los resultados de la línea senderista sean el apuntalamiento de alternativas burguesas contra las cuales, supuestamente, estaban combatiendo.

BOICOT Y AVENTURERISMO

Sendero Luminoso carece de fuerza militar y de masas para ejecutar prácticamente el boicot nacional a las elecciones. Desde ese punto de vista, la consigna lanzada a los cuatro vientos, no viene a ser otra cosa que

una típica expresión de aventurerismo. Los acontecimientos que rodearon el fracasado paro armado del 3 de noviembre, muestran que el "presidente Gonzalo" estaba muy lejos de poder desarrollar un plan sistemático sobre las municipales. Con el asesinato de Enrique Castilla, que intentaba quebrar la moral de la dirigencia sindical de la carretera central, con la marcha suicida por las calles del distrito de La Victoria, y con la reiteración de amenazas contra los transportistas y pequeños comerciantes, Sendero demostró todo lo que podía hacer para materializar su paro.

El aislamiento político y la orfandad de masas no pudo ser más elocuente. Después del 3 de noviembre, el gonzalismo no ha podido mantener la iniciativa. Es muy probable que en los días que restan hasta las municipales traten nuevamente de forzar la coyuntura, e intenten un nuevo golpe de mano. La desesperación política es, por cierto, muy mala consejera. Mucho más cuando errores de táctica pueden conducir a repetir desastres como el de la Plaza Manco Cápac.

Lo cierto es que el 12 de noviembre no va a haber boicot, pero que el empeño senderista por cumplir con la consigna que Guzmán lanzara en su famosa entrevista de hace un año, puede llevarlos no sólo a una derrota política, sino a un retroceso militar de importancia. Si es un error fatal jugar la política revolucionaria a los resultados electorales, gestando falsas ilusiones entre las masas, es simétricamente equivoco apostar un proyecto político a frustrar una elección, cuando no se tiene una alternativa de poder que oponer al Estado reaccionario en crisis, cuando muchos sectores de las masas van a partici-

par, mal que bien, en la emisión del voto, y cuando en definitiva no hay como vencer en una confrontación a plazo fijo, establecida a propósito de la fecha de elecciones.

Creemos que aún en la lógica perversa del senderismo, que por cierto no es compatible con una moral revolucionaria y proletaria, el planteamiento de boicot constituye un error que el gonzalismo está empezando a pagar caro, acrecentando dramáticamente su aislamiento y favoreciendo el avance de la represión. El balance de esta política permitirá, sin duda, comprender los profundos errores a los que conduce el dogmatismo y el ultraizquierdismo, y como la aparente infalibilidad del sectario, puede ser la máscara para la más terrible incapacidad para entender la realidad concreta.

(Amauta, 9.11.89)

Defensa de la Autodefensa de Masas

Durante los años 30, nuestras fuerzas armadas populares eran organizaciones de autodefensa. Eran el germen de las fuerzas armadas de las grandes masas y también el del futuro ejército revolucionario. La autodefensa estaba organizada por los obreros y campesinos, en las ciudades y en el campo, para protegerse en su lucha multiforme contra el enemigo.

Vo NGYen Giap

En la mejor tradición del socialismo revolucionario y de la lucha democrática de las masas se inscribe la bandera limpia de la autodefensa popular, forjada como germen de nuevo poder del pueblo. La autodefensa se desarrolla invariablemente en contradicción con el Estado, sus fuerzas represivas y el conjunto del orden tradicional, incluidos los poderes locales que oprimen a los campesinos pobres en las localidades apartadas del país.

En su origen, las rondas campesinas de Cajamarca y Piura, que luego se extendieron a otros departamentos, defendían a la población de abigeos y gamonalillos, y se enfrentaban a las autoridades corruptas y los policías abusivos, imponiendo una nueva forma de justicia nacida desde las bases. La actitud de un revolucionario, debía y debe ser, impulsar la organización de estas rondas y su fortalecimiento, así como combatir con

firmeza los esfuerzos gubernamentales por regimentarla y sustituirlas por estructuras dependientes del Estado.

ORIENTACION ANTIDEMOCRATICA

Ha sido Sendero Luminoso el que se ha lanzado a una segunda campaña de lo que llaman "batir el campo" que implica una guerra contra las organizaciones comuneras y sindicales a través de las cuales las masas han expresado sus reivindicaciones, y el que ha dirigido sus golpes contra los sectores de la izquierda con mayor implantación popular y que han mantenido una orientación de lucha contra el gobierno aprista y el proceso de militarización.

Podría hacerse un largo recuento pero basta revisar algunos hechos recientes como los crímenes de Chongos Alto, la muerte de los dirigentes mineros Requis y Cajachahua, el asesinato de José Eusebio Poma en Cañete y de Jorge Munguía en Huancayo, el bárbaro aniquilamiento del alcalde Pachari en Azángaro y los ataques en Ayaviri y Macarí, para establecer porqué el tema de las rondas y la autodéfensa ha pasado a incorporar una decisión de hacer frente a las sangrientas provocaciones de Sendero. En esta semana la columna puneña ingresó a la vivienda del alcalde de Asillo, de las filas del PUM, con la finalidad de matarlo, pero no logró encontrarlo.

Los periodistas de El Diario, que justifican semanalmente los asesinatos senderistas, no tiene ni una idea de qué están hablando cuando les encargan tachar como corruptos a los dirigentes de Chongos Altos fusilados por haber luchado por la tierra, ni cuando

afirman que el alcalde Pachari era un "defensor del Estado burgués", ni cuando escriben que el IER Waqrani de Ayaviri, satanizado por los gerentes de las SAIS como propulsor de la toma de tierras en Puno, sería un conocido centro de la "defensa civil" del gobierno. Dueños de la verdad absoluta han condenado a muerte a todos los revisionistas del mundo, que son todos aquellos que no militan en su partido y no se sujetan a la férrea línea del "presidente Gonzalo". Pero si sus potenciales víctimas se organizan y resisten, como está empezando a ocurrir en diversos lugares, entonces nada más fácil que hacer una amalgama entre Estado reaccionario y autodefensa popular.

Debe conocerse, para que no haya lugar a dudas, que en lugares como las alturas de Huancayo y ahora Puno, el Estado y el poder local, se retiraron tácticamente ante la incursión senderista, permitiendo que se produzca el choque entre las columnas armadas, con las bases de la CCP y la militancia del PUM. La reacción comprendió que Sendero podía hacerles el trabajo sucio de destruir la organización popular a la que no habían podido doblegar durante años. En el altiplano son los gerentes y los poderes locales y regionales, los que celebran las hazañas de la columna del llamado "gringo".

SINIESTRA AMENAZA

La edición de esta semana de El Diario editorializa contra la Asamblea Nacional Popular, y para hacerlo recurre a algunas citas de este semanario y a los recientes acuerdos del IX Consejo de la CCP. En realidad la elección del tema es un pretexto, ya que en vez de tratar sobre las cuestiones

políticas puestas en relieve a partir de la Plenaria Nacional y analizar la actual situación del movimiento de masas, lo único que hacen es remitirse a Mao que dijo que el poder nace del fusil, para dar por resuelto todo el problema.

Lo que preocupa a los autores del editorial de marras, son los puntos referidos a la autodefensa, reafirmados y profundizados en las recientes reuniones de la ANP y la CCP. Es por ello que cobra tanta importancia la polémica con Amauta porque precisamente nuestra última edición fue un llamado a la generalización de la autodefensa y una reivindicación del derecho del pueblo a armarse contra sus agresores y opresores.

En la lógica sectárea de considerar enemigos y parte del viejo Estado todo lo que se les contrapone o mantiene alguna forma de controversia con ellos, lo que reduce el mundo y la vida a una contradicción única y los métodos para resolverlos a la exclusivización de la violencia, debe tomarse con sumo cuidado esta condena inapelable de las rondas y la autodefensa. Desgraciadamente ya se han producido casos de arrasamientos senderistas contra rondas autónomas y de masas que atravezaban por una etapa de incipiente formación.

Imputar a Amauta y la CCP marchar tras las fuerzas armadas y policiales, empujando a las masas a convertirse en carne de cañón, es una canallada sin nombre, que intenta desconocer la lucha persistente de la Central Campesina por los derechos humanos en el campo, contra los genocidios y desapariciones, y contra la militarización. Es la pretensión además de ignorar la campaña de este semanario contra

el APRA, Mantilla, la DOES y los paramilitares. Pero no se puede reclamar seriedad de quienes han hecho cátedra en inventar la realidad y la historia para que encaje en sus esquemas y sus consignas.

MALOS POLEMISTAS

La calidad del periodista y del político se mide con precisión en la confrontación de ideas. Pero qué decir de quienes tienen en la mano la edición de **Amauta** y no son capaces de citar con fidelidad los textos con los que se supone polemizan.

Así, colocan comillas a una frase que dice "La ANP renovada a través de la plenaria recaerá en la dirigencia nacional de la CGTP", con lo cual este semanario estaría postulando una conducción monopolizada por la actual dirección de la central sindical nacional. Lo que dice **Amauta**, sin embargo, es a la letra lo siguiente: "Por su peso en el movimiento sindical, es obvio que la primera responsabilidad sobre el tipo de respuesta que las masas puedan desarrollar a través de la ANP renovada a través de la plenaria recaerá en la dirigencia nacional de la CGTP".

Así, cortando una frase como se cercenan pedazos de historia para armar interpretaciones antojadizas, los editorialistas de **El Diario** voltean todo el sentido de la discusión. Cuando **Amauta** subraya la responsabilidad de la CGTP respecto a lo que acuerde o no la Plenaria y plantea este asunto ante las masas, en el editorial se nos hace decir que la ANP, que es un frente amplio y diverso de organizaciones populares, debe "recaer" en la dirección de la CGTP.

La misma falta de honestidad se repite cuando se señala que el PUM habría votado en favor de la creación del llamado Consejo Nacional de Pacificación, a través de sus representantes en el Senado. Volviendo al método de la amalgama y la confusión, se asume que el voto del Acuerdo Socialista y Bernaldes comprometería a toda la izquierda, saltando la garrocha de las diferencias que separan al PUM y a este semanario con el grupo de sobrinos de Barrantes.

La verdad y El Diario parecen no poderse llevar muy bien según todas las evidencias. Agradecemos sin embargo que se abra un espacio para ventilar ideas y para ayudar a nuestro pueblo a entender las raíces del pensamiento político senderista. Abierta la polémica, seguiremos adelante.

(Amauta, 08.06.89)

LA CULTURA

UNMSM-CEDOC

¿Sendero cultural?

Esta semana **El Diario** destina sus habituales insultos y acusaciones políticas al concurso de Literatura Popular "Saúl Cantoral" organizado por la **Universidad Libre** que promueve SUR (Casa de Estudios del Socialismo). Con toda la ira y ceguera del dogmatismo más enfermizo, el "redactor cultural" de esa publicación acusa al evento de "cumplir un rol contrarrevolucionario, en su afán de desviar las luchas de las masas de su camino correcto y montándose en ellas para sostener el viejo sistema" (sic).

Más adelante, el afiebrado periodista agrega: "Estos eventos que el revisionismo y ciertos intelectualillos, dizque "socialistas" organizan, sirven para que estos lacayos del imperialismo, la gran burguesía y los terratenientes puedan figurar en forma por demás oportunista como abanderados de las luchas de las masas, como en la huelga minera, buscando confundir y dividir al proletariado y el pueblo, cumpliendo su rol de sostenedores del sistema".

El blanco elegido por el senderismo no es casual. Desde su creación, la casa SUR ha buscado ser un espacio de reflexión y debate sobre el marxismo y la realidad nacional desde una perspectiva crítica, antidogmática; pero sin renunciar a la utopía del socialismo y la lucha por la revolución del país. Como sus mismos integrantes lo definieron en el primer número de **Márgenes**, revista editada

por ellos: "No nos interesa radicarnos cómodamente en el territorio oficial de lo académico, sino cuestionar la sociedad peruana y el proyecto socialista desde otro espacio; el de la reflexión concebida como un momento de la acción, del pensamiento entendido como indesligable de un genuino quehacer transformador. En suma, indagar por la vigencia y la necesidad del trabajo intelectual no se limita a la detección de los problemas. Lo decisivo aquí es arriesgar una respuesta que nos involucre: atrevernos a las afirmaciones".

El equipo de SUR, integrado por intelectuales como Alberto Flores Galindo, Nelson Manrique, Gonzalo Portocarrero, Oscar Ugarteche y Reynaldo Ledgard, entre otros, no pretende ser una idea acabada y redonda, ya que tampoco aspira a convertirse en partido político o grupo de opinión. "Nuestro espacio no es el del monólogo y, por ello, no nos preocupa diseñar una línea: queremos confrontarnos en una pluralidad, la de quienes compartimos un mismo horizonte ético y político", afirman en el mismo número de su revista".

EL ENGENDRO DOGMATICO

Aislados en todos los eventos de masas y congresos de las organizaciones populares recientemente organizados, derrotadas sus posiciones dogmáticas en las polémicas y debates últimos con representantes de partidos de izquierda, y rechazado por el pueblo por sus acciones provocadoras y el asesinato de dirigentes populares, los seguidores del "Presidente Gonzalo" buscan cerrar sus filas, aumentando su dosis de sectarismo y acusando a los que no piensan como ellos de "contrarrevolucionarios" o "lacayos". En su maniqueísmo son incapaces de distinguir el blanco

del negro, y por ello llegan a la paradoja de defender la Constitución burguesa mientras endilgan a otros una supuesta "traición" al proletariado.

Cualquiera que lea completa la nota de **El Diario** se puede dar cuenta que el verdadero objetivo del ataque es la dirigencia de la Federación Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Siderúrgicos del Perú que apoyaban el acto de entrega de premios en la Federación Gráfica. Pero, por más que vociferen todos sus adjetivos contra la dirección realmente representativa del gremio, las acciones criminales de Sendero Luminoso son ampliamente conocidas y repudiadas por los trabajadores mineros, que han sido testigos de la muerte de Antonio Cajachahua y Ceferino Requis, así como de su activo silencio en las huelgas del gremio.

Ahora quieren dar lecciones de "clasismo" y "consecuencia revolucionaria", emprendiéndosela contra un concurso literario que buscó, y logró convocar la adhesión popular. Y por más que le parezca poco al redactor, 139 participantes es una cifra nada desdeñable si tenemos en cuenta la modesta infraestructura y escasa difusión del evento.

Nadie en su sano juicio puede creer que un concurso literario es "para desviar a las masas". Con semejante criterio, Mariátegui habría sido un "feroz contrarrevolucionario" al haber promovido un "engendro" como la revista AMAUTA, donde se presentaba a artistas y poetas como José María Eguren -ajeno por completo al marxismo-.

¿ARTE HEROICO?

Pero en medio de toda su cháchara, hay un acápite que merece un comentario especial. Es cuando afirman, dizque en un comentario de Rosina Valcárcel "de que en la mayor parte de los trabajos presentados se resaltaba más los aspectos negativos, con una visión pesimista o trágica de la lucha de clases".

Con gran euforia agregan: "esto era de esperarse, pues un arte vital, optimista, capaz de inflamar a las masas, que sirva eficazmente a la revolución, un arte verdaderamente popular (revolucionario) sólo puede ser producido por artistas revolucionarios que son los que se encuentran hoy principalmente combatiendo fundidos con las masas en la lucha por la construcción de una nueva sociedad".

Aquí está planteado un tema de interés, porque nos guste o no, es innegable que Sendero y sus grupos afines conceden una gran importancia a la problemática cultural, y utilizan las expresiones artísticas como armas de cohesión ideológica y partidaria. La creación de cantos, himnos, obras teatrales, e iconografía alusiva es parte de la estrategia de todo ejército.

La izquierda, sin embargo, en parte por sus desviaciones doctrinarias o pragmáticas del 70-80, o en busca de una falsa modernidad que confunde al marxismo con liberalismo, ha sido incapaz de responder a este reto cultural planteado por el senderismo -que utilizó, por ejemplo, con eficacia regional la música ayacuchana- salvo en algunas propuestas aisladas como el teatro de Yuyachkani o el rescate musical folklórico de algunos grupos. En

este terreno, evidentemente, también está planteada una batalla por la hegemonía que no debe ser menospreciada.

Tal vez por eso se explica el furibundo ataque contra el concurso literario, ya que sin querer queriendo SUR ha tocado un espacio que el senderismo creía de propiedad privada. Con mayor razón si el concurso convoca la participación de obreros y sectores populares, rompiendo el elitismo de otros certámenes similares.

Finalmente, si el certamen revela una gran cantidad de obras de contenido "pesimista" es porque la visión del futuro de los sectores populares está lejos del triunfalismo simplista del senderismo, sin que ello implique fatalismo o callejón sin salida. Su maniqueísmo los lleva a igualar términos que son por esencia distintos y tienen contenidos diferentes. Suponer que sólo existe UN ARTE REVOLUCIONARIO sería retrotraernos a los tiempos más oscuros y represivos del stalinismo, negando además las complejidades de una sociedad como la peruana, con diversidad de expresiones culturales.

Felicitemos a SUR por su estupenda iniciativa cultural, que busca ocupar un vacío importante desde los tiempos del AMAUTA, a saber, la fructífera relación entre el arte y la literatura con el movimiento obrero y la vanguardia popular. Ese logro no podrá ser tergiversado por más grito que lancen quienes desde su dogmatismo pretenden condenar a toda la humanidad a las cavernas del oscurantismo fundamentalista.

(Amauta, 1.09.89)

El dogmatismo y su "cultura"

Un viejo refrán del oeste norteamericano decía que para los vaqueros "cuando la leyenda supera a la realidad, nos quedamos con la leyenda". Siguiendo esa máxima gringa, los escritores de **El Diario** parecen decirnos que "cuando la mentira supera a la verdad, nos quedamos con la mentira".

No de otra manera se explica la cantidad de tergiversaciones, calumnias y grotescas deformaciones que semana a semana presenta esa publicación sobre distintos aspectos del quehacer político y nacional del país. En el **summun** del ideologismo y el dogma, la única "objetividad" por ellos admitida es lo que determina el Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso. El resto, por supuesto, es ilusión.

En el último número de **El Diario**, el periodista "cultural" responde a una nota de **Amauta** número 37 titulada: "¿Sendero Cultural?". Lo hace, que duda cabe, con el estilo altisonante y de cliché con que elaboran sus notas de prensa: "Para sustentar lo que planteáramos en nuestra edición No 560, posición en la cual nos ratificamos, nos remitimos al marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, fuente de sabiduría y única ideología científica y todopoderosa del proletariado, capaz de transformar el mundo" (**El Diario**, No 563, pág. 16).

Habría que recordar lo que decía Mao Tse-Tung en 1940: "Como forma de expresión, el estilo de cliché del Partido no sólo es inadecuado para traducir el espíritu revolucionario, sino que muy fácilmente puede sofocarlo. Para desarrollar el espíritu revolucionario, debemos descartar ese estilo y adoptar en su lugar un estilo literario marxista-leninista, vivo, fresco, vigoroso. Este último existe desde hace mucho tiempo, pero aún no se ha enriquecido, ni extendido ampliamente. Una vez que hayamos terminado con el estilo de cliché extranjero y con el estilo de cliché del Partido, lograremos enriquecer y extender ampliamente el nuevo estilo, y de ese modo, impulsaremos la causa revolucionaria del Partido" (Obras escogidas. Tomo III, pág. 59).

Sin embargo, no vamos a caer en un duelo de citas y frases escogidas al estilo de las polémicas universitarias de los sesenta. Con mayor razón, cuando desde el El Diario tratan de esconder con falacias su falta de argumentos. Porque en ningún momento en la nota de *Amauta*, que supuestamente refutan, se afirma "que el arte (parte de la cultura) se encuentra al margen de la lucha de clases".

¿QUIEN ESTA FUERA DE LA LUCHA DE CLASES?

Lo que se afirmó en ese artículo, y que causa escozor al periodista fue: "Suponer que sólo existe UN ARTE REVOLUCIONARIO sería retrotraernos a los tiempos más oscuros y represivos del stalinismo negando todas las complejidades de una sociedad como la peruana, con diversidad de expresiones culturales". Aquí está planteado un tema importante en el debate de izquierda y el socialismo: ¿Existe

sólo una forma de "arte revolucionario"?; ¿Quién determina lo revolucionario de una expresión artística: el partido o las masas?; ¿Qué es lo "revolucionario" en un país pluricultural como el Perú?.

Para los dogmáticos , que se aferran al marxismo no como guía para la acción sino como catecismo paralizante y cerrado en sí mismo, estas preguntas sonarán a debilidades revisionistas. Pero para los mariateguistas es una forma de continuar las heterodoxas reflexiones del Amauta sobre las complejas relaciones entre la cultura, la política y la vida.

Todo arte, toda cultura es ideológica, independientemente de que los mismos artistas lo comprendan o no, lo admitan o lo nieguen. Por ende, toda expresión artística y cultural expresa una "conciencia de clase", una determinada opción política. Así por ejemplo, la fuerza de la música de Beethoven no sólo expresa su personal talento e inspiración sino también el empuje de una clase, la burguesía, en proceso de consolidación como hegemónica a nivel mundial. Sin embargo no podemos tener una lectura mecánica, de causa-efecto o de determinismo de clase, porque nos impediría abordar con criterio científico y/o sensible todos los múltiples elementos que convoca el trabajo artístico. "La literatura -dijo Lenin- es la última cosa en el mundo que se presta a la nivelación mecánica y a la uniformidad, a la sujección de la minoría por la mayoría. No hay duda de que en este gran campo debe asegurarse libertad a la iniciativa individual y a las inclinaciones personales, una gran libertad de pensamiento y fantasía, de forma y contenido".

Los que realmente buscan apartarse de la lucha de clases son los que, escudándose en fraseología revolucionaria y clasista, tratan de ponerle parámetros y visto bueno a los eventos y expresiones populares que no pueden manipular. Y es que la lucha de clases es una realidad cotidiana que abarca todos los aspectos de la vida y los seres humanos, y no sólo las que nos quieren determinar quienes se creen, por cuenta propia, el nuevo faro de la revolución mundial. Finalmente, el artista revolucionario no será los que consagre el Presidente Gonzalo, sino quienes las masas reconozcan como su real interlocutor y su natural expresión.

(Amauta, 14.09.89)

TEXTOS DE EL DIARIO

ANP:

Instrumento de la Contrarrevolución

No nos equivocamos cuando en noviembre de 1987, mes y año de la formación de la llamada Asamblea Nacional Popular, decíamos que esta "nueva organización" que para unos era embrión de nuevo poder y para otros frente de masas, sin llegar a ponerse de acuerdo, para nosotros y el pueblo no era sino la respuesta revisionista al nuevo poder que se venía construyendo en el campo, producto del desarrollo de la guerra popular que dirige el PCP.

De esta manera el revisionismo empezaba a traficar con el nuevo poder que la clase y el pueblo por décadas venían clamando. Pero como tenía que ser, la ANP era criatura nonata que tras convocar a algunas luchas reivindicativas a la cola de la CGTP, no dió mayores signos de existencia, esto ya se sabía, porque el nuevo poder no es el resultado de una asamblea de delegados (esto sólo puede caber en la cabeza de gentes que a lo largo de la historia han vivido de las necesidades del pueblo). El poder, como nos enseña el presidente Mao, nace del fusil, es producto de una guerra popular dirigida por un Partido Comunista. No entender esto es hacer castillos en el aire y el "nuevo poder" que el revisionismo predica sólo se queda en la defensa del viejo sistema.

Hoy que la lucha de clases se especifica en el enfrentamiento de los dos caminos, el de las elecciones y el de la violencia revolucionaria, los revisionistas tratan de resucitar la ANP para cumplir mejor con sus planes contrarrevolucionarios. Esto se desprende de la posición que los diferentes grupos han dado frente a la convocatoria a la plenaria de la Asamblea Nacional Popular. Los del PUM en su semanario Amauta del primero de junio, dicen: "La ANP renovada a través de la plenaria recaerá en la dirigencia nacional de la CGTP. Convertir el año 89 en una etapa de resistencia y contraofensiva popular que profundice la crisis del gobierno, derrote los planes de recambio derechista y contenga el despliegue anarquizante del senderismo, debe ser la consigna que emane de la plenaria". De lo planteado, se desprende que la dirigencia de la ANP seguirá en manos de los mismos que se oponen a las luchas del pueblo o se conforman con la lucha reivindicativa, por tanto, nada nuevo puede ofrecer, no especifican cómo y para qué profundizar la crisis del gobierno, es más, no es sólo el gobierno el que está en crisis sino el sistema que se cae a pedazos, por tanto, las soluciones no pueden pasar por simples recambios ni "derechistas ni izquierdistas". No se puede soñar con tomar el gobierno y luego el poder, porque el problema esencial del estado es el sistema del estado, es decir, definir la dictadura que se ejerce y de qué clase es.

Lo derivado de eso es el sistema de gobierno, los revisionistas de IU se volvieron evolucionistas, piensan que evolucionando el orden podrido se puede llegar al socialismo. No "entienden" que los sotenedores del estado terrateniente burocrático tienen todas las formas represivas a su alcance y para

defender su viejo orden tienen a su fuerza armada y policial que deben jugarse el todo por el todo para impedir que la guerra popular se imponga.

El problema que tienen es que lo viejo necesariamente cede a lo nuevo porque lo nuevo es superior y esto ya está demostrado, por eso es que todos, sin excepción, se unen y bajo el pretexto de la defensa de las organizaciones populares buscan enfrentar a la clase y al pueblo con la guerra popular frente al fracaso de la fuerza armada y policial, por eso en su vocero, los del PUM dicen: "un llamado imprescindible que los participantes (en la ANP) están en la obligación de hacer es la convocatoria a organizar la autodefensa de las masas en todas partes y a salir al frente a la militarización y a las agresiones de fuerzas ajenas y hostiles a sus organizaciones, incluido al senderismo". Lo principal del pedido es empujar al pueblo y principalmente al campesinado a que se organice en fuerzas de choque contra la guerra popular. Lo de la militarización es puro cuento, acaso ellos con todas las fuerzas reaccionarias no participan en eventos y comisiones por la "paz", coincidiendo con lo planteado y ofrecido por el siniestro ministro del Interior, quien además ha ofrecido armar abiertamente a las llamadas rondas tanto en el campo como en la ciudad para hacer frente a la subversión armada. Esto no es simple coincidencia sino la conclusión consciente y en el Perú lo que se da es una guerra entre revolución y contrarrevolución; por tanto, tienen que tomar posición y los de Izquierda Unida hace tiempo que la tomaron al lado de los que les permiten disfrutar de los poderes del Estado o de un puesto burocrático, por

eso en el Senado han aprobado, conjuntamente con sus colegas de las otras tiendas políticas, la ley que crea el Consejo Nacional de Pacificación. Según sus mentores, este Consejo brindará el asesoramiento y apoyo a todos los esfuerzos destinados a lograr la paz en el país. Más adelante señalan que el Consejo Nacional para la Pacificación estará integrado por representantes de los partidos políticos, de la Confederación de Trabajadores (se entiende que es la CGTP), de las organizaciones representativas profesionales, de las universidades del país, de las organizaciones representativas de la producción, el comercio y los servicios, así como de cada una de las organizaciones representativas de los campesinos. La cabeza de esta entidad será la Iglesia Católica. (En este Consejo estarán desde Huíllca hasta Jorge del Prado). La convocatoria a la Plenaria de la ANP no escapa a esta necesidad, por tanto su convocatoria en estos momentos no es simple casualidad, pues se busca demostrar fuerza a las otras organizaciones como son el APRA y el FREDEMO y poder plantear sus condiciones frente al papel que le toque jugar en la defensa del viejo sistema.

La reacción en el campesinado quiere encontrar al defensor de su estado, y bastante coincide con los acuerdos del noveno Consejo de la CCP realizado con motivo de asegurar su participación en la ANP. Dice la CCP que en este su Noveno Consejo Nacional ha ratificado su decisión de avanzar en la construcción de la autodefensa autónoma y democrática de las masas campesinas para luchar por el derecho a la vida y el bienestar campesino (como si no fuera la semifeudalidad la culpable de los males del campesinado).

Por lo visto, lo central para los reaccionarios y revisionistas es chantajear y obligar a la población para que marche a la guerra como carne de cañón y tras ellos la fuerza armada y policial, porque en los grupos de autodefensa quienes van a participar son algunos sectores de las masas engañadas, más no así los parlamentarios que seguirán calentando curules y alcaldías alimentadas con la sangre de los más humildes de sus seguidores. Esto es señores, lo que significa la famosa autodefensa que los revisionistas están empeñados en organizar. A este objetivo sirven las viejas y nuevas organizaciones que surgen y se desarrollan a la sombra del poder de los viejos y nuevos terratenientes, de los grandes burgueses, de las superpotencias y potencias imperialistas que tienen que defender sus intereses en esta parte del planeta, que desde hace nueve años se ha puesto en pie.

(El Diario, 07.06.89)

Por lo visto, lo central para los reaccionarios y revisionistas es chantajear y obligar a la población para que marche a la guerra como carne de cañón y tras ellos la fuerza armada y policial, porque en los grupos de autodefensa quienes van a participar son algunos sectores de las masas engañadas, más no así los parlamentarios que seguirán calentando curules y alcaldías alimentadas con la sangre de los más humildes de sus seguidores. Esto es señores, lo que significa la famosa autodefensa que los revisionistas están empeñados en organizar. A este objetivo sirven las viejas y nuevas organizaciones que surgen y se desarrollan a la sombra del poder de los viejos y nuevos terratenientes, de los grandes burgueses, de las superpotencias y potencias imperialistas que tienen que defender sus intereses en esta parte del planeta, que desde hace nueve años se ha puesto en pie.

(El Diario, 07.06.89)

saría y obligatoriamente, se tiene que ver la liquidación de las relaciones sociales de explotación y el surgimiento de las nuevas relaciones sociales de producción, la entrega individual de tierras a los campesinos, principalmente pobres, siembras y cosechas colectivos, trabajos comunitarios, el ayni, etc. De todas estas cosas que se están desarrollando en el campo, que en esencia es la nueva economía política bajo la dictadura conjunta del proletariado que la dirige, el campesinado y la pequeña burguesía y sustentado por un nuevo ejército, no dice nada "Amauta", imbecilizado de respetabilidad burguesa, como dijera Lenin, no entiende ni por asomo la economía política.

Bandera de lucha. Siguiendo la ley del capitalismo, en nuestro país, la gran burguesía y los terratenientes al mando del imperialismo y el Estado que los representa quieren solucionar la grave crisis de la sociedad peruana, principalmente del capitalismo burocrático, reduciendo los salarios, prolongando la jornada de trabajo (con el cuento de las horas extras), empeorando las condiciones de trabajo, recortando los derechos, conquistas y beneficios de la clase obrera que incluso van más allá de reducir no sólo el valor real sino el valor nominal de los salarios; en consecuencia, las banderas de la lucha reivindicativa de la clase obrera son: la defensa de los salarios (aumento salarial), reducción de la jornada de trabajo (como el salario no cubre la alimentación, vestido, vivienda, cultura y la continuación de la especie, los obreros se ven empujados al sobretiempo o llámese también horas extras), mejora de condiciones de trabajo, además, la defensa de los derechos, conquistas y beneficios de la clase y, la defensa de la huelga y

el sindicato como principal forma de lucha y organización de la clase en lo económico. Estas últimas defensas se hacen más imperiosas frente al fascismo como el que afrontamos del gobierno aprista. Visto así ¿de donde sale la "indexación" como "bandera de lucha de los trabajadores"? Es otra cosa que sea de "Amauta" en sus contratos para servir intereses ajenos a los de la clase y el pueblo. Pero nunca fue, es, ni será de la clase obrera por una razón muy sencilla: Ni la clase obrera ni el pueblo esperan dádivas ni topes para sus reivindicaciones, ni los toleran, y desde hace nueve años y en forma más creciente, sus luchas reivindicativas están ligadas a la lucha por la conquista del poder político, porque ya no es cuestión de mantener el círculo vicioso: de conquistar hoy un aumento, un derecho, un beneficio, y perderlo mañana con la crisis, volverlos a conquistar y volverlos a perder; sino romper ese círculo ligando la lucha reivindicativa con la lucha por la conquista del poder que es la violencia revolucionaria. El marxismo lo enseña así. Engels se refirió al círculo vicioso y a la necesidad de romperlo. Marx señaló: la clase obrera conquista derechos, viene la crisis y los pierde, entonces por qué tiene que luchar, porque si no lucha perdería más; además dijo: la lucha por el salario, por la jornada y condiciones de trabajo es una verdadera guerra de guerrillas en la cual no sólo lucha por una cuestión económica o política concreta sino que prepara para las futuras batallas por venir que es lo fundamental; en Pasado, Presente y Futuro de los Sindicatos dice: los sindicatos en el pasado han sido simple agremiación para defenderse económicamente, en el presente es organizarse más y desarrollarse políticamente y, su futuro servir a la conquista del poder. Cogiendo

estas enseñanzas y siendo sano y honesto con la clase y el pueblo, no se puede concebir la lucha reivindicativa sin la lucha por la conquista del poder político y la lucha por la conquista del poder es la plasmación de la violencia revolucionaria en la guerra popular. La "Entrevista del Siglo" señala con precisión meridiana esta cuestión. En última instancia, señores "Amauta", la principal bandera, la principal reivindicación del proletariado es la conquista del poder, instaurar la dictadura del proletariado y si más allá vamos, el comunismo.

Soslayando lo principal y fundamental de las banderas del proletariado no se venga a traficar con la "indexación" institucionalizada por el Estado, tomándola como la "más sentida bandera de los trabajadores". Pero ¿cuál es el fondo de ese planteamiento?. El revisionismo niega la pauperización creciente de las masas, sostiene que las crisis son cada vez más raras, niega la "teoría de la bancarrota" hacia la cual marcha inevitablemente el capitalismo, argumentando que las contradicciones de clase tienden a suavizarse y atenuarse, es decir, niegan la lucha de clases que implica principalmente, dictadura del proletariado y violencia revolucionaria -ya Lenin señaló magistralmente, tales negaciones del revisionismo-, entonces para ellos que sólo abren sus ojos para ver cuestiones del día "la bandera de los trabajadores es la indexación", incompleto y tardío "reintegro" al salario reducido por la crisis, establecido en base al oficial y falseado índice de precios al consumidor (IPC) que impone topes salariales; por ejemplo, en el mes de junio según el INE la inflación fue de 23.1%; esto sería lo máximo que obtendrían los trabajadores; implicando un tope, y es lo que promue-

ven los revisionistas planteando que la clase, los trabajadores, se impongan topes y no vayan más allá de lo que el Estado establece, tratando de evitar la bancarrota del capitalismo burocrático que a partir de mayo de 1980 ha entrado a su destrucción con la guerra revolucionaria.

"Amauta" contrapone su "bandera" a los pliegos renovables que están rompiendo el círculo vicioso. Mientras que la "indexación" implica encerrarse en ese círculo.

La fuerza de trabajo es una mercancía como el pan, arroz, papa; y no hay razón que mientras tales productos se elevan de precio con la crisis de un día para otro o de una semana para otra, la fuerza de trabajo se mantenga con el mismo precio (1 año, 6 meses, 3 meses), ni mucho menos hay razón de que el Estado no siendo dueño de la misma ni representando a los que son, los obreros, se de el lujo y cuando le da la gana, de fijar el "reajuste automático" o la "indexación" apareciendo como "benefactor", pero en el fondo apuntando contra los sindicatos, la huelga y el desarrollo de la lucha de clases, pretendiendo mostrar la innecesariedad. Entendemos que de allí la razón de ser de los pliegos renovables que según documentos del Comité de Lucha de Obreros y Trabajadores Clasistas de la Carretera Central hasta pueden ser diarios. Toda mercancía se compra a la entrega del dinero y por qué no la fuerza de trabajo, no olvidar la experiencia alemana. Los pliegos renovables sí son una nueva y específica bandera de lucha de la clase obrera del Perú que comienza a enarbolarla cada vez con más fuerza contra la reducción incesante de su salario en este periodo de crisis generalizada de la sociedad peruana, principalmente del capitalismo burocrático, y siendo continuos,

sucesivos y múltiples, conforme se reducen los salarios de un día para otro o de una semana para otra, promoviendo la lucha reivindicativa en función del poder, preparan mejor las futuras batallas.

Sería bueno que "Amauta" planteara, por supuesto si quiere hacerlo, si está o no por las futuras batallas, si está o no por la conquista del poder para el proletariado y el pueblo, si está o no por la dictadura del proletariado, aunque su práctica muestra que no lo está, de ahí que plantee "tomar el gobierno mediante las elecciones" que precisamente sirven para mantener el viejo orden, desviando a las masas de su único camino para conquistar el poder: La violencia revolucionaria concretada en guerra popular.

Resumiendo el aspecto económico, no podríamos decir que la economía de "Amauta" es la "indexación", sería una tontería. La economía política de "Amauta" son las relaciones sociales de explotación del imperialismo, capitalismo burocrático y terratenientes; su concepción y posición son burguesas. He aquí las palabras de Lenin refiriéndose a los revisionistas: "Olvidan, relegan a un segundo plano, tergiversan el aspecto revolucionario de esta doctrina, su espíritu revolucionario. Hacen pasar a primer plano, ensalzan lo que es o parece ser aceptable para la burguesía".

(Por Marcial Bustios)

(El Diario, 08.07.89)

La histórica "Entrevista del Siglo"

Todo periódico a lo largo de su historia y de acuerdo a la clase que sirve, tiene hitos importantes en su desarrollo. Para EL DIARIO y los que laboramos aquí, desde el punto de vista periodístico y de compromiso revolucionario, el 24 de julio de 1989 es tal vez, el momento más importante, pues ese día logramos lo que todo medio de comunicación suele desear: una gran entrevista. El privilegio de esta tarea fue de nuestro director Luis Arce Borja y de nuestra jefa de informaciones Janet Talavera. La entrevista salió a la luz del día ese 24 de julio como producto de un amplio y esclarecedor diálogo con el Dr. Abimael Guzmán Reynoso, jefe del PCP y de la revolución.

Esta histórica entrevista generó un tremendo odio de clase en los representantes del Estado terrateniente burocrático; por lo que no pararon hasta requisar la tercera edición que realizamos en formato de revista y reiniciar la persecución del director y de los trabajadores de esta empresa periodística. Esta arremetida reaccionaria ha continuado en estos días con el injusto encarcelamiento de Janet Talavera, directora (a.i) de EL DIARIO. Indudablemente este es el costo que teníamos que pagar.

Con la publicación de la "Entrevista del Siglo" otro sector de la reacción se quedó

sin aliento; sin nada que decir. Los que habían construido sus castillo de naipes, haciéndose pasar como "senderólogos", terminaron como vulgares charlatanes. Se fueron al tacho los motes de "mesiánico" y "polpotiano" con los que solían tildar al PCP, empeñados en contentar a las clases dominantes a las que sirven incondicionalmente.

Pero el aspecto más importante y significativo de esta publicación fue sin duda la alegría que sintieron las grandes mayorías al saber que la persona que desde hacía varios años había ofrecido cambiar el viejo sistema, estaba cumpliendo su palabra y su voz se materializaba a través de esa entrevista. Se acabaron así los cuentos que por mucho tiempo la policía hizo circular en el sentido de que el Dr. Abimael Guzmán no existía, que había muerto, que se encontraba enfermo o que estaba fuera del país.

La entrevista salió aplastando todo tipo de sandeces y mereció el inmediato reconocimiento de algunos periodistas de la propia reacción, como el señor Patricio Ricketts Rey de Castro, quién tuvo la hidalguía de reconocer la importancia de la misma y de su contenido. Todavía flota en el ambiente político, sin encontrar respuesta, lo que Ricketts dijo entonces: "Las 48 páginas de la 'Entrevista del Siglo' están a la espera de una contestación".

Ha pasado el tiempo y la mediocridad de los reaccionarios, entre ellos los revisionistas, no les permite ordenar sus ideas o ponerse de acuerdo en lo que deben defender. En la entrevista, el jefe del PCP parte por señalar la importancia que tiene la ideología en la lucha política y dentro de ello el maoísmo,

cuando dice: "El marxismo es un proceso de desarrollo y este grandioso proceso nos ha dado una nueva, tercera y superior etapa. ¿Por qué decimos que estamos frente a una nueva, tercera y superior etapa que es el maoísmo?. Decimos esto porque, viendo las tres partes integrantes del marxismo, es palmariamente evidente que el presidente Mao Tse Tung ha desarrollado cada una de estas tres partes" (Filosofía, economía, política y socialismo científico).

En filosofía muestra el grandioso desarrollo de la dialéctica centrándose en la ley de la contradicción, estableciendo que es la única ley universal. En economía política nos dice que basta ver dos cosas: el capitalismo burocrático y la economía política del socialismo. En cuanto al socialismo científico nos dice: "Bastaría con destacar la guerra popular, pues es con el presidente Mao Tse Tung que el proletariado internacional logra una teoría militar cabal desarrollada y nos da así la teoría militar de la clase, del proletariado, con aplicación en todas partes".

Sería bueno que los que gustan de la "polémica", como los escritores de "Cambio" y de "Amauta", se pronuncien sobre esto; que fundamenten su odio declarado hacia el maoísmo y que refuten lo que al respecto se dice en la "Entrevista del Siglo" y en los otros documentos que el PCP ha venido difundiendo desde hace más de una década.

Así ha quedado demostrado que no es cierto lo que dicen los revisionistas cuando afirman que el PCP no ha dado a conocer su concepción ni sus planes ni programas. En la "Entrevista del Siglo" el Dr. Guzmán explica, con lujo de detalles, lo que él y su organización entien-

den sobre los problemas políticos más importantes, algunos de los cuales plantearemos, para aquellos que en los últimos días han venido sosteniendo que la lucha contra el Partido Comunista no sólo debe ser en el campo militar sino en todos los terrenos, y especialmente en el doctrinario.

En ideología un tema de suma importancia es el referente al pensamiento Gonzalo que según el entrevistado es la aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo a la revolución peruana (...) "aplicando de manera más fiel la verdad universal a las condiciones concretas de nuestro país". Los que han saltado contra el pensamiento Gonzalo son aquellos que prometieron hacer la revolución en sus épocas de estudiante y que jamás se propusieron, ni se propondrán realizarla, porque no representan a la clase obrera ni responden a los intereses del pueblo, sino a los del socialimperialismo ruso y del revisionismo chino, cumpliendo su misión de defender el viejo orden.

Por eso, siguiendo con la dialéctica, sólo quién hace la revolución puede aplicar y desarrollar el marxismo. Los "teóricos" del revisionismo dicen que el pensamiento Gonzalo es un culto a la personalidad. Nada más falso, pues sólo quienes tienen pretensiones de caudillos o siendo enanos se sienten gigantes pueden sostener semejante argumento para refutar lo que es una forma de interpretar, entender y transformar nuestra realidad. La validez de este pensamiento se prueba con los más de 50 años del Partido Comunista desde su fundación, 15 de reconstitución y nueve años dirigiendo una guerra popular.

En la "Entrevista del Siglo se señala incluso

la diferencia entre lo que es la religiosidad del pueblo y la jerarquía eclesiástica. Sería bueno que los obispos como Bambarén, que hoy están abiertamente de consejeros del genocida García Pérez y que escudados en sus sotanas piden más represión contra el pueblo, digan algo al respecto. ¿Qué piensan los opulentos jerarcas de la Iglesia Católica sobre la forma como el doctor Guzmán ve el problema religioso?

Sobre el Partido, y luego de defenderlo y asumir la historia de su organización ubicando en su verdadero lugar al fundador del PCP José Carlos Mariátegui, el entrevistado plantea con toda claridad que este organismo del proletariado se fundó para que dirija a la clase y al pueblo hacia la toma del poder y que con ese objetivo se desarrolló la línea roja derrotando a todos los revisionistas como Jorge Del Prado. Por ello hoy nos parece risible que a este sujeto lo pongan como ejemplo de "lucha" y "consecuencia". A revisionistas como él los emplazamos a que demuestren a las masas si su trayectoria de electoreros se ajusta a los intereses de la clase y del pueblo.

¿Que pueden decir por ejemplo sobre las lecciones del PCP planteadas en la entrevista?. En la primera lección se señala la importancia de la base de unidad partidaria y su relación con la lucha de dos líneas. Sin esta base y sus tres elementos (1. marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento Gonzalo, 2. Programa y 3. Línea Política General) no hay sustento para la construcción ideológico-política del partido; y sin lucha de dos líneas no hay base de unidad partidaria.

La "entrevista del Siglo" es además riquísima

en contenido y muchos intelectuales ya quisieran producir algo parecido. En ella se encuentran planteamientos ideológicos, políticos y militares (especificados en el capítulo de la Guerra Popular). Se refiere también a las otras formas de lucha de la clase, entre ellas a las reivindicativas, destacando el papel de las masas en la historia. Abimael Guzmán analiza asimismo la situación política nacional e internacional, entre otros temas. Cada uno de estos puntos, por la importancia que tienen, requieren de muchas páginas para su análisis. En esta oportunidad lo que nos proponemos es resaltar el significado de la entrevista, cuyas dos ediciones con más de 200 mil ejemplares se agotaron, siendo buscados no sólo por nuestros lectores, sino por los pueblos del mundo entero. Podemos afirmar esto por la gran cantidad de cartas que nos envían de diversos países del orbe pidiéndonos que les hagamos llegar la "Entrevista del Siglo", título que evidentemente no fue equívoco, pues el interés que ha despertado a niveles nacional e internacional no tiene parangón alguno en la historia del periodismo.

(El Diario, 09.08.89)

El revisionismo y su "cultura"

Los escribientes del vocero revisionista "Amauta", se dan por aludidos cada vez que denunciarnos los "eventos culturales" que realiza el revisionismo, ya que nuestra obligación es hacer ver al pueblo el carácter de clase que tienen este tipo de actos. El odio desenfrenado que tiene a la ideología científica del proletariado, el marxismo-leninismo-maoísmo, se refleja en el artículo de la página cultural en su edición No 37, bajo el título: "¿Sendero Cultural?. Sectarismo al Ataque".

Tal es la ceguera y orfandad política de estos señores que los lleva a plantear infundios como que el arte (parte de la cultura), se encuentra al margen de la lucha de clases.

Para sustentar lo que planteáramos en nuestra edición No.560, posición en la cual nos ratificamos, nos remitimos al marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, fuente de sabiduría y única ideología científica y todopoderosa del proletariado capaz de transformar el mundo.

Aunque a ellos no les guste, el maoísmo enseña que un revolucionario tiene la obligación de combatir al revisionismo (avanzada de la burguesía en las filas del proletariado), **incansable e implacablemente**, en todos los planos, de allí el porqué en el plano cultural se desenmascara la utilización de eventos

como el concurso de literatura "popular" denominado "Saúl Cantoral", el mismo que ha tomado partido por la contrarrevolución.

Por esta razón combatimos este tipo de actos que buscan confundir a las masas para desviarlas del camino de su emancipación; y no por diferencias de grupo o de individuos, como pretenden imputarnos, ya que de por medio se encuentran los sagrados intereses de las clases.

Al respecto, el presidente Mao Tse Tung es bien claro cuando dice que "la cuestión de a quién deben servir el arte y la literatura es una cuestión fundamental, es una cuestión de principios". Obviamente, aquí se refiere a que el arte y la literatura, parte de la cultura, tienen un sello de clase, sirven al proletariado y a la revolución o sirven a la burguesía y a la contrarrevolución.

Para reforzar lo anterior el presidente Mao señala: "Aunque gente de la calaña de Liang Shichiu, criticado por Lu Sin, sostiene de palabra que el arte y la literatura están por encima de las clases, de hecho preconizan el arte y la literatura burgueses y se oponen al arte y la literatura proletarios". Aquí se encuentran bien pintados de cuerpo entero.

"Amauta", de otro lado, soslaya lo político al decir que "nadie en su sano juicio puede creer que un concurso literario es para 'desviar a las masas'". Pero también nadie en su sano juicio puede plantear que a través de éstas conferencias y concursos se pueda lograr la unidad del pueblo y llegar más pronto al socialismo, como en ese evento lo afirmaron. Esta posición niega que la unidad del

pueblo se está forjando en la lucha prolongada que sostiene hoy el proletariado por la conquista del poder político.

Al no comprender el momento histórico de guerra revolucionaria que se desarrolla en nuestro país, el vocero del revisionismo traslada su pesimismo histórico a las masas, cuando plantea que "...la visión del futuro de los sectores populares está lejos del triunfalismo simplista del senderismo".

Cabe recordarles lo que el presidente Mao señala sobre el particular: "El arte y literatura revolucionarios son producto del reflejo de la vida del pueblo en el cerebro de los artistas y escritores revolucionarios". Hoy vivimos tiempos de guerra y el arte y la literatura deben de reflejar ello. Las masas son optimistas porque saben que su emancipación está cercana.

El escribiente de marras, haciendo eco a los reaccionarios que relacionan a EL DIARIO con el Partido Comunista del Perú, con el objetivo de cerrarlo, nos tildan de sectarios y dogmáticos porque simplemente no avalamos y menos conciliamos con sus negras posiciones de claro corte oportunista y revisionista.

Al respecto, el presidente Mao dice: "Cuando el marxismo de palabra se transforme en marxismo aplicado a la vida real, ya no habrá más sectarismo". Esto es precisamente lo que los "revolucionarios de café" -adictos a la "izquierda" legal- no practican; entonces, son ellos los sectarios y no al revés; pero claro está, estos señores primero tienen que partir por reconocer como única y verdadera a la ideología científica del proletariado.

En el extenso informe, nulo en contenido político, también se ensalza a la cúpula dirigencial de la Federación de Trabajadores Mineros, por el hecho de que EL DIARIO se encargó de desnudarla tal como es: vendeobrer a carta cabal. Su práctica en la última huelga minera, así lo confirma.

Para concluir, a los adoradores de Trotsky y Gorbachov, les decimos que el arte al servicio del pueblo, sólo puede ser producido por artistas revolucionarios que hoy se encuentran combatiendo fundidos con las masas por la construcción de una nueva sociedad.

(El Diario, 06.09.89).

Las falacias del revisionismo

No es nada novedoso que los revisionistas, para negar al marxismo-leninismo-maoísmo, elaboren una serie de falsas teorías con la finalidad de hacer creer después que son obras de los maestros del proletariado internacional. Estos individuos que se dicen seguidores del marxismo, pero que en la realidad lo niegan, presentan sus elucubraciones, sin la menor vergüenza, como si lo hubieran planteado las grandes cumbres del proletariado, sean Marx, Lenin o el presidente Mao Tse Tung. Es así como trafican con la ideología de la clase y tratan de mantener en vigencia el viejo sistema de explotación que les permita seguir medrando con las necesidades del pueblo, buscando servir mejor a sus amos imperialistas.

Esta verdad se cumple en todas partes del mundo, los revisionistas no se cansan de hablar de violencia revolucionaria, si esto les conviene, conscientes de que jamás la aplicarán, y cuando la llevan adelante sólo lo hacen para favorecer al socialimperialismo. En el Perú estas dos vertientes se han dado primero con los que en las décadas de los años 60 y 70, desde los claustros universitarios, en acalorados discursos hablaban de "violencia revolucionaria". Recordemos que hasta disfrazados de guerrilleros se presentaban, pero hoy en día son los aplicadísimos parlamentarios de IU que defienden este viejo orden. De otro lado están aquellos que se desplazan ahora "con las armas en la mano"

pero para oponerse a la guerra popular que se viene desarrollando en el país desde hace más de 9 años.

Como se vé, acá tenemos de todo y para todos los gustos. Ahí están los que sirven al socialimperialismo ruso, a la social democracia europea o a los revisionistas chinos, que en conjunto se oponen a los cambios revolucionarios que se dan en el país y en el mundo entero. Aunque ellos saben que al triunfar la revolución no tendrán cabida en el nuevo sistema.

El revisionismo, que es la avanzada de la burguesía en el seno del pueblo, representa lo viejo y cuando el proletariado toma el poder pugna por restaurar el viejo sistema de explotación. Los ejemplos más saltantes y que todos conocen son los de Jruschov en Rusia y el de Teng Siao Ping en China.

Decimos esto para orientar una polémica que en muchas oportunidades hemos planteado y que los plumíferos de los voceros del revisionismo, con evasivas o falseando la verdad universal que es el marxismo, han rehuído. EL DIARIO, en su afán de servir al esclarecimiento sobre lo que sucede en el Perú y para que se conozca a los protagonistas principales del devenir histórico, ha publicado una serie de documentos políticos e ideológicos del Partido Comunista del Perú, que desde hace más de 9 años viene dirigiendo -al decir de todos en forma victoriosa- la guerra popular en nuestro país. El proceso de la subversión ha sido además reconocido en forma unánime como el principal problema político que tiene este viejo Estado, entonces ¿cómo no ocuparse de él?.

pero para oponerse a la guerra popular que se viene desarrollando en el país desde hace más de 9 años.

Como se vé, acá tenemos de todo y para todos los gustos. Ahí están los que sirven al socialimperialismo ruso, a la social democracia europea o a los revisionistas chinos, que en conjunto se oponen a los cambios revolucionarios que se dan en el país y en el mundo entero. Aunque ellos saben que al triunfar la revolución no tendrán cabida en el nuevo sistema.

El revisionismo, que es la avanzada de la burguesía en el seno del pueblo, representa lo viejo y cuando el proletariado toma el poder pugna por restaurar el viejo sistema de explotación. Los ejemplos más saltantes y que todos conocen son los de Jruschov en Rusia y el de Teng Siao Ping en China.

Decimos esto para orientar una polémica que en muchas oportunidades hemos planteado y que los plumíferos de los voceros del revisionismo, con evasivas o falseando la verdad universal que es el marxismo, han rehusado. EL DIARIO, en su afán de servir al esclarecimiento sobre lo que sucede en el Perú y para que se conozca a los protagonistas principales del devenir histórico, ha publicado una serie de documentos políticos e ideológicos del Partido Comunista del Perú, que desde hace más de 9 años viene dirigiendo -al decir de todos en forma victoriosa- la guerra popular en nuestro país. El proceso de la subversión ha sido además reconocido en forma unánime como el principal problema político que tiene este viejo Estado, entonces ¿cómo no ocuparse de él?

articulista nos quiere vender la imagen de un Marx o un Lenin pasivos e inseguros, que no defendían la ideología de la clase de la cual fueron sus más grandes exponentes. Pero no es así, ellos: Marx, Engels, Lenin y el presidente Mao Tse Tung defendieron la ideología del proletariado, desenmascarando a todos los revisionistas que se afanaban en negarla. Estaban plenamente convencidos que el marxismo es la única ideología científica, capaz de entender el mundo y sirve para transformarlo, así nos lo demostraron en la teoría y la práctica.

¿Cuál es el afán del tráfico tan descarado de los revisionistas de "Amauta"?... encontrar sustento en sus afirmaciones contra lo que ellos denominan "gonzalistas" y dicen: "Nada pues más antimarxista que el llamado "Pensamiento Gonzalo" calificado por sus seguidores como la "cuarta espada" del "comunismo". Sería bueno que dejen la bilis de lado y en todo caso, para bien de sus lectores, que refuten -si pueden- lo que los documentos del PCP afirman y si hay el afán de educar deben partir por lo que es este pensamiento para la organización maoísta que a través de su máximo jefe en la Entrevista del Siglo dice que el pensamiento Gonzalo ha sido generado por la aplicación de la teoría universal a la revolución peruana. Ahora bien, lo que en realidad intentan los revisionistas es negar el carácter universal de la ideología del proletariado, pues si fueran de verdad marxistas tendrían que aceptar que ésta, por su carácter científico, está en permanente desarrollo y se da en revolución, o sea en la aplicación concreta, y no en poses parlamentarias, como nos tiene acostumbrados Diez Canseco.

También dicen que los del PCP no dan ninguna posibilidad de debate o discusión. A nosotros nos parece todo lo contrario, ya que esta organización ha planteado, como lo reconoce el propio Patricio Ricketts, sus tesis fundamentales, su base de unidad, su línea política general y su programa; para refrescar un poco la memoria señalaremos algunas: en lo económico, define a la sociedad peruana como una sociedad semi feudal, semi colonial donde se desenvuelve un capitalismo burocrático, en el plano político señala que en el Perú se desenvuelve una revolución democrática para pasar ininterrumpidamente a la revolución socialista y con revoluciones culturales marchar con todos los países de la tierra al comunismo. El PCP señala además que la guerra popular es la teoría universal del proletariado y que fue con el presidente Mao que alcanzó su más grande desarrollo; habla también del papel del Partido, del ejército y del frente único en la revolución; y en el aspecto ideológico nos plantea que el maoísmo es la tercera, nueva y superior etapa del marxismo. Estas son cuestiones que con profundidad propone el PCP en sus documentos. Para elevar la polémica y para que ésta sirva, sería bueno que aquellos que les gusta ocuparse del "gonzalismo", como gustan mencionar al pensamiento gonzalo, se refieran con objetividad a estos problemas. Es más, que planteen cual es su ideología que proponen o que sustenten con claridad porque se aferran al viejo sistema.

Su tráfico revisionista salta cuando señalan: "El Perú tiene una tradición heterodoxa de marxismo crítico y cercano a nuestra realidad, cuyo más alto exponente fue José Carlos Mariátegui, hostil por naturaleza a todo dogmatismo y esterilización del pensamiento

socialista".

Lo que aquí sabemos es que el marxismo es uno sólo, es la única teoría y práctica que tiene el proletariado y lo que existe y se quiere hacer pasar como marxismo son las tesis de Marta Harnequer, la perestroica de Gorbachov, o el pensamiento trasnochado de Althusser que no es otra cosa que la negación del marxismo y todo su desarrollo. Con la figura de Mariátegui mucho se ha traficado. El, antes que nada se consideró comunista y por lo tanto fue marxista-leninista a carta cabal. Es más, aceptó la violencia revolucionaria con todo lo que esto significa, con sus triunfos y errores y para que no quede duda sancionó que "la revolución es el parto sangriento de la historia". Les recordamos todo esto a los que sueñan hacer la revolución desde la alcaldía o el parlamento.

Finalmente, ¿qué esperan o qué temen los revisionistas para dejar de lado su habitual lenguaje gaseoso y plantear de una vez por todas sus posiciones sin medias tintas?.

(El Diario, 11.10.89)

Los impenitentes revisionistas

El revisionismo es la negación del marxismo, tanto en filosofía y en economía política como en socialismo científico, pues ataca las 3 partes de esta grandiosa ideología del proletariado internacional. La filosofía marxista, los revisionistas la sustituyen por la filosofía burguesa. Niegan que la esencia del desarrollo se da por contradicción, y así terminan pregonando el idealismo y la metafísica. En economía política se esfuerzan por negar la pauperización creciente de las masas y la inevitabilidad del hundimiento del imperialismo. En el socialismo científico se oponen a la lucha de clases y a la revolución, pregonan el cretinismo parlamentario y el pacifismo. Esto se dió en la Unión Soviética y en China, para restaurar el capitalismo, y en los pueblos donde se desarrolla o se prepara la revolución, los revisionistas se esfuerzan por predicar el electorerismo y el pacifismo.

En estos días en el Perú esta verdad es elocuente y muestra la verdadera cara de los agentes de Gorbachov y Teng Siao Ping, que participan activamente en elecciones y cumplen con el plan de la ofensiva antimarxista que viene desarrollando el socialimperialismo, (no es casual que en sus voceros se esfuercen por traficar con la concepción del proletariado) bajo la carátula de luchar contra el dogmatismo y el ultraizquierdismo.

En el fondo, pretenden hacernos creer que el marxismo ha caducado, que el partido del proletariado es inútil, que la violencia revolucionaria no cabe ejercerla, que el socialismo no es el camino. Esto es en esencia lo que defienden, aquellos que en nombre de las masas cuestionan una verdad universal: la violencia revolucionaria, intentando cambiarla por la participación electorera, que sólo busca perpetuar a los explotadores en el poder. Quieren suplantar también al partido del proletariado por el multipartidarismo; esto a nivel mundial se da en Rusia y China, Gorbachov y Teng están impulsando el multipartidarismo en contra de la dictadura del proletariado, quieren hacer creer que el partido no funciona y que cuando lo hubo generó grandes problemas, pero no dicen a quién. Lo cierto es que el proletariado desplazó del poder a la gran burguesía en esos países. Pregonan y saludan a la perestroika en sus semanarios y frente a esta ofensiva reaccionaria sólo encontramos alabanzas. Para ellos, la restauración del capitalismo significa la "profundización del socialismo", bajo la forma de "modernización", entre otras sandeces.

En el Perú, los agentes encubiertos de la nueva ofensiva revisionista se oponen al marxismo-leninismo-maoísmo, aunque digan lo contrario. Si no, veamos algunas perlas. Los de "Amauta" niegan que el marxismo en su desarrollo ha dado una nueva, tercera y superior etapa que es el maoísmo, y su odio reaccionario llega al colmo cuando en su último número, bajo el título de "Dogma y Ultraizquierdismo", luego de mostrar ignorancia sobre lo que fue la revolución china, dicen que la Revolución Cultural fue obra de Lin Piao y no del presidente Mao. Desconocen que

En el fondo, pretenden hacernos creer que el marxismo ha caducado, que el partido del proletariado es inútil, que la violencia revolucionaria no cabe ejercerla, que el socialismo no es el camino. Esto es en esencia lo que defienden, aquellos que en nombre de las masas cuestionan una verdad universal: la violencia revolucionaria, intentando cambiarla por la participación electorera, que sólo busca perpetuar a los explotadores en el poder. Quieren suplantar también al partido del proletariado por el multipartidarismo; esto a nivel mundial se da en Rusia y China, Gorbachov y Teng están impulsando el multipartidarismo en contra de la dictadura del proletariado, quieren hacer creer que el partido no funciona y que cuando lo hubo generó grandes problemas, pero no dicen a quién. Lo cierto es que el proletariado desplazó del poder a la gran burguesía en esos países. Pregonan y saludan a la perestroika en sus semanarios y frente a esta ofensiva reaccionaria sólo encontramos alabanzas. Para ellos, la restauración del capitalismo significa la "profundización del socialismo", bajo la forma de "modernización", entre otras sandeces.

En el Perú, los agentes encubiertos de la nueva ofensiva revisionista se oponen al marxismo-leninismo-maoísmo, aunque digan lo contrario. Si no, veamos algunas perlas. Los de "Amauta" niegan que el marxismo en su desarrollo ha dado una nueva, tercera y superior etapa que es el maoísmo, y su odio reaccionario llega al colmo cuando en su último número, bajo el título de "Dogma y Ultraizquierdismo", luego de mostrar ignorancia sobre lo que fue la revolución china, dicen que la Revolución Cultural fue obra de Lin Piao y no del presidente Mao. Desconocen que

cuando el articulista de "Amauta" señala con odio de clase: "El pensamiento Mao Tsetung fue una aberración teórica que jamás se la hubiesen permitido Marx o Lenin, empeñados en enseñar a sus discípulos que debían pensar con su propia cabeza y resolver en forma concreta cada situación concreta".

La ignorancia es algo que no siempre molesta, salvo cuando se torna agresiva y destila veneno para denigrar un proceso que ni siquiera llegan a entender los revisionistas. Primero, el pensamiento Mao en ese momento fue justamente la aplicación del marxismo-leninismo, teoría universal, a la realidad concreta de China. Lo correcto de esta aplicación está en el triunfo mismo de la revolución. Fue el presidente Mao el que se opuso a que se traslade mecánicamente la experiencia soviética a China; fue él quien estableció el camino de cercar las ciudades desde el campo. Este solo hecho es un gran aporte del presidente a la revolución proletaria mundial, y si a ello sumamos el desarrollo en filosofía, economía política y socialismo, tenemos que reafirmar que el maoísmo es nueva (no es repetición), superior y tercera etapa del marxismo; y que a nivel mundial el proletariado está bregando para que se le reconozca como tal. Lo restante de lo dicho en "Amauta" es nada más que el ropaje reaccionario que utilizan contra el maoísmo. En lo que sí aciertan es cuando dicen -refiriéndose al PCP- "el senderismo es el heredero ideológico y espiritual de la Revolución Cultural". Aquí aceptan que el pensamiento Gonzalo es la aplicación del maoísmo y les duele que no se olvide la época en que el presidente Mao arremetió sin piedad contra Li Shao Chi y Teng Siao Ping y compañía. Hoy sienten lo que es el marxismo cuando en su explicable

desesperación dicen: el "pensamiento Gonzalo es réplica caricaturesca de Mao, en su fase más sectaria y ultraizquierdista".

Lo que pasa es que el accionar del PCP, que ya se remonta a más de nueve años de Guerra Popular, los va dejando sin piso y sin argumentos y ahora sólo les queda rabiar.

(El Diario, 25.10.89)

Amauta: Las reglas que aplica el revisionismo

"Hay quienes dicen que mal aplicamos al Presidente Mao Tse Tung en una época que ya no corresponde; en fin, tanto parlotean que cabe preguntar si sabrán de qué hablan, entre otros, el condecorado senador especialista en violencia", afirma el doctor Abimael Guzmán. Con esta frase bastaría para responder al vocero del PUM, denominado **Amauta**, que en su edición número 47, dedica dos páginas dizque a mostrar probar "Las reglas militares que violó Sendero", y de "Cómo Gonzalo no aplica a Mao".

Sumándose a la campaña anticomunista desplegada a nivel mundial por el imperialismo y revisionismo, y poseído por la histeria colectiva que persigue a los electoreros tras los resultados obtenidos en las recientes elecciones municipales, el autor de la nota (Raúl Wiener, director de **Amauta**) trata infructuosamente, de demostrar que el Partido Comunista del Perú "ha fracasado" en su campaña política de entrabar y boicotear las elecciones.

Entre otras perlas, Wiener asegura que en la última campaña del PCP "se debe

agregar como ineludible elemento de balance, los errores de estrategia militar cometidos a lo largo de la última ofensiva, y que para el senderismo vienen representando un alto costo en cuadros y fuerza acumulada".

SUEÑOS ELECTOREROS

Lo que primero debe conocerse, es que el director del **Amauta** quiere hacer méritos, pues ha sido considerado entre los candidatos a una diputación por el PUM, organización a la cual pertenece. De ahí lo que tan febrilmente trata de demostrar arguyendo que el boicot a las elecciones fue un fracaso.

Pero hay que volver a decirlo no una ni cien sino miles de veces para que lo entiendan: en las últimas elecciones municipales el pueblo peruano expresó su rechazo y odio de clase a todos los reaccionarios y a todos los electoreros, principalmente al Apra y a los redomados revisionistas que por muchos años han cabalgado sobre las masas oprimidas.

Los resultados oficiales los han despertado de sus sueños triunfalistas y originado una verdadera pesadilla para todos aquellos opresores del pueblo y a sus apoyantes aglutinados en IU, ASI y otros. Estas fueron sus peores elecciones, en muchos lugares no se efectuaron y en muchos otros se anularon.

El boicot se cumplió y fue contundente, pero lo que le ocurre al articulista de **Amauta** es que tiene limitaciones para

entender la dimensión nacional de la medida y el desarrollo desigual y particularidades de su aplicación en las diferentes partes del país. Por ejemplo, más del cuarenta por ciento del total del electorado no acudió a votar en muchas ciudades como en Huánuco; allí el porcentaje se elevó hasta un 51 por ciento. Esto, lógicamente, ha desesperado a los reaccionarios de todo pelaje.

Es más, en muchos distritos limeños el porcentaje de votos nulos sobrepasa largamente el obtenido por los "ganadores". Un claro ejemplo de ello es lo sucedido en Independencia y Comas.

El candidato a diputado afirma que el PCP viola las reglas militares planteadas por el Presidente Mao Tse Tung. Cobardemente insinúa que "sólo están mal aplicadas", cuando en realidad piensa que no sirven, que son erróneas y no se atreve a refutarlas.

En los documentos del Partido Comunista del Perú y en la "Entrevista del Siglo" se explica que la Guerra Popular se aplica universalmente, según el carácter de la revolución y se especifica en cada país.

Lo que tratan de ocultar por todos los medios los reaccionarios, incluidos los de **Amauta**, es el incontenible avance de la Guerra Popular en el Perú.

El PCP viene desarrollando desde hace casi diez años, una Guerra Popular apuntando con la Revolución Democrática

contra el capitalismo burocrático y socabando la base gamonal de las relaciones semifeudales que sostienen al viejo Estado, al mismo tiempo golpeando al imperialismo.

La sola existencia y desarrollo de cientos de comités populares, bases de apoyo, conformantes de la República Popular de Nueva Democracia, prueban ante el mundo, la justeza e invencibilidad de la aplicación del Marxismo-leninismo-maoísmo-Pensamiento Gonzalo.

Esta es la mejor prueba de que si se viene cumpliendo con la aplicación de la teoría militar de acuerdo a nuestra realidad concreta; sino, ahí están como muestra los certeros golpes que día a día los guerrilleros maoístas propinan a las fuerzas represivas del viejo orden.

Aplicando la teoría militar en sus dos aspectos, el de destrucción, el principal durante este periodo, y el de construcción, el PCP viene imponiendo el Nuevo Orden en muchos lugares del país.

Los electoreros de **Amauta** deben recordar que José Carlos Mariátegui fundador del PCP, decía que solamente destruyendo, demoliendo el viejo orden, se podía generar un nuevo orden social.

El periodista del PUM afirma que lo sucedido en la Plaza Manco Cápac fue producto del "Aventurerismo armado", ocultando lo que verdaderamente ocurrió. Allí hubo una movilización de los familiares de los presos políticos, prisioneros de guerra y desaparecidos que se

dirigían al cementerio. Seguramente debe tener a la mano el archivo de **El Diario**. Será bueno que lo lea.

Siendo así. ¿Las marchas de los familiares son aventurerismo armado?, ¿haber aplastado y derrotado en la Plaza Manco Cápac el genocidio de grandes proporciones que buscó perpetrar el régimen aprista, es aventurerismo militar?

Recuérdese que esa grandiosa marcha congregó a más de tres mil personas y tuvo un costo mínimo.

Otra cinica afirmación es la que se refiere al titular aparecido en **El Diario** en su edición del 18 de octubre. Dicen: "Conquistar el Poder a Nivel Nacional" es un exabrupto. Si nos fijamos bien, el texto íntegro de aquel titular fue: EL PCP DESARROLLA SU PLAN DE CONQUISTAR EL PODER A NIVEL NACIONAL. Los revisionistas son expertos en castigar el verdadero contenido de las cosas. Es este el caso de nuestro titular. Sin lugar a dudas, eso es lo que hará el PCP mediante la Guerra Popular.

Muy sueltos de huesos los de **Amauta** a firman que "a lo largo de este texto hemos analizado una y otras violaciones de las reglas de la guerra prolongada, estrategia oficial senderista, incurridos a lo largo de la última ofensiva, y cuya explicación de fondo es la desesperación de la dirección por lo desmedido de sus objetivos políticos".

¿No será que **Amauta** no cree que la Gue-

rra Popular debe ser prolongada? No pueden ver más allá de el cortoplacismo electorero, ellos si pierden su "guerra" por votos a cada rato, porque son cola y sostenedores del Estado reaccionario mediante elecciones.

La creciente Guerra Popular que se desarrolla en el campo y la ciudad, cuenta con una gran adhesión y apoyo popular, principalmente del campesinado pobre. Allí radica su éxito. La guerra que lleva adelante la reacción y sus apoyantes revisionistas no tiene el apoyo del pueblo porque va contra sus intereses.

A estos electoreros que se dicen marxistas-leninistas hay que recordarles lo que decía Lenin: "Vivan los iniciadores del Ejército Popular revolucionario; no es acto de venganza, no es una salida provocada por la desesperación, no es un simple acto de 'amedrentamiento', no; esto es el comienzo, bien meditado y preparado, calculado desde el punto de vista de la correlación de fuerzas, es el comienzo de las acciones de los destacamentos del ejército revolucionario". "Afortunadamente, han pasado los tiempos en que por falta de de un pueblo revolucionario hacían la revolución terroristas revolucionarios aislados; la bomba ha dejado de ser el arma del petardista individual y ha pasado a ser elemento necesario del armamento del pueblo".

Los del hoy PUM también deben recordar lo que decían allá por 1979 en la Constituyente, cuando trataban de engañar al pueblo con el cuento de que había que defender el campo democrático y que se

estaba en situación pre revolucionaria y que con el uso de la tribuna parlamentaria, pasaríamos a una situación revolucionaria, para terminar diciendo que había que centrarse en defender el orden existente. Esto no es sino traición.

"Si me permitieran, les diría que lo principal de las elecciones es boicotearlas y si es posible impedir las, ¿por qué planteamos esto?, ¿qué va a ganar el pueblo? Nada va a ganar con la renovación electoral" afirmó el jefe del PCP durante "la Entrevista del Siglo", con esto debe quedar claro que no es una versión corregida a último momento, como mañosamente trata de hacer ver **Amauta** en relación a la consigna de boicotear las elecciones.

Las elecciones municipales de 1989 fueron boicoteadas e impedidas en algunos lugares, a tal nivel que reaccionarios y revisionistas dudan poder realizar mejor sus elecciones generales del próximo año, precisamente porque el boicot se plasmó y la perspectiva es que se desarrolle aún más.

A los pseudo izquierdistas hay que decirles finalmente, que el principal logro de la Guerra Popular es el Nuevo Poder que se viene construyendo en todo el país y que con esto ha quedado palmariamente demostrado que cómo cogiendo el Marxismo-leninismo-maoísmo, se puede desenvolver una Guerra Popular sin estar sujetos a ningún bastón de mando (como lo están los de **Amauta**) a ninguna superpotencia ni potencias algunas. Apoyándose en las propias fuerzas para llevarla

estaba en situación pre revolucionaria y que con el uso de la tribuna parlamentaria, pasaríamos a una situación revolucionaria, para terminar diciendo que había que centrarse en defender el orden existente. Esto no es sino traición.

"Si me permitieran, les diría que lo principal de las elecciones es boicotearlas y si es posible impedir las, ¿por qué planteamos esto?, ¿qué va a ganar el pueblo? Nada va a ganar con la renovación electoral" afirmó el jefe del PCP durante "la Entrevista del Siglo", con esto debe quedar claro que no es una versión corregida a último momento, como mañosamente trata de hacer ver **Amauta** en relación a la consigna de boicotear las elecciones.

Las elecciones municipales de 1989 fueron boicoteadas e impedidas en algunos lugares, a tal nivel que reaccionarios y revisionistas dudan poder realizar mejor sus elecciones generales del próximo año, precisamente porque el boicot se plasmó y la perspectiva es que se desarrolle aún más.

A los seudo izquierdistas hay que decirles finalmente, que el principal logro de la Guerra Popular es el Nuevo Poder que se viene construyendo en todo el país y que con esto ha quedado palmariamente demostrado que cómo cogiendo el Marxismo-leninismo-maoísmo, se puede desenvolver una Guerra Popular sin estar sujetos a ningún bastón de mando (como lo están los de **Amauta**) a ninguna superpotencia ni potencias algunas. Apoyándose en las propias fuerzas para llevarla

A manera de colofón

Una temporal suspensión de la aparición de la revista **Amauta** en la segunda semana de noviembre del 89, que coincidió circunstancialmente con el allanamiento de los locales legales de **El Diario**, y el encarcelamiento de varios periodistas, lo que creó obvias dificultades en su edición y circulación (1), condujeron a la interrupción del debate que venía desarrollándose entre estos dos medios de prensa y que había logrado abordar temas claves de la lucha de clases, como bien puede apreciarse en la presente recopilación.

El vocero gonzalista se las ha ingeniado, sin embargo, para seguir saliendo de una manera ciertamente restringida y esporádica, superando el cerco de la represión. Uno de los textos recogidos, proviene precisamente de estas ediciones recientes y se refiere a un intento de respuesta a un artículo que publicáramos en relación al balance de la última campaña militar de Sendero Luminoso dirigida contra las elecciones municipales.

Estas líneas finales están dedicadas a tratar el contenido de dicho intento de respuesta, y a agregar algunas consideraciones sobre un editorial que aborda el tema del "pensamiento gonzalo" y los mitos de la Revolución Cultural China (El Diario N° 570, 25 de octubre de 1989) y que no pudimos discutir en su momento, debido a que las circunstancias del brutal asesinato de nuestro camarada Enrique Castilla, dirigente nacional del PUM, por un grupo de esbirros senderistas, obligaron a virar el curso de la polémica ideológica.

EL METODO DE EL DIARIO

El análisis realizado por Amauta estaba, como puede comprobarse, orientado a revisar, punto por punto, la aplicación de los principios militares de la guerra popular y prolongada elaborados por Mao, y la propia línea militar de Sendero Luminoso, en el curso de las acciones del último año, señalando errores y desviaciones dentro de su propia lógica de acumulación de fuerzas y de desarrollo de la violencia. Confrontado este trabajo con lo que aparece escrito en El Diario, se podrá distinguir con suma nitidez, el contraste entre una tesis seria y fundamentada de quienes buscan aclarar los problemas, y el defensismo hepático de los que se sienten agredidos por las ideas y son incapaces de acceder a la coherencia.

Realmente no puede entenderse sino como una falta de respeto a la inteligencia de los militantes y simpatizantes senderistas que se supone son los que buscan

orientaciones en **El Diario**, afirmaciones como aquella que señala que la razón de las críticas a la consigna de boicot a las elecciones y al plan que debía llevar hacia la paridad de fuerzas militares a través de la campaña 1988-1989, sería el interés del autor de "hacer méritos", por haber sido considerado como candidato a una diputación. Indudablemente, lo que se busca es apelar a los prejuicios antielectorales que han sido inculcados por el "presidente Gonzalo" y que no tienen nada que ver con las tradiciones marxistas, para tachar a la persona y descalificar los argumentos sin real debate.

Ocurre sin embargo, que es en éste caso, como en tantos otros, que los escritores de Sendero han apuntado mal al blanco. El director de **Amauta** no es ni ha pretendido ser nunca candidato a ningún cargo público. También al compañero Jorge Quezada, secretario general de la Federación Minera, intentaron "quemarlo" con la misma monserga y no era ni es candidato para nada. Quién esto escribe, no necesita hacer méritos ante nadie. Igual cosa no podría decirse de aquellos que creen en líderes infalibles y que construyen artículos hilando citas prestadas, seguramente porque temen las consecuencias de equivocarse en la repetición del dogma.

LA CUESTION CLAVE

La crítica central que estaba contenida en **Amauta** sostenía que el error clave de la última campaña era haber intentado quemar etapas, buscando apurar la gue-

rra, a partir de confundir el hundimiento del gobierno aprista, con el colapso del Estado y de su Ejército. Ciertamente, el funcionamiento de la maquinaria estatal no corresponde a circunstancias normales. Sin embargo, no existe el vacío de poder generalizado a que se refirió tantas veces el vocero senderista. La matanza y renuncia de autoridades desarrollada por los militantes gonzalistas, ha ido siendo cubierto paso a paso, por la militarización.

Una evaluación fría de la correlación estratégica obliga a reconocer que el enemigo es aún fuerte en sus plazas principales y que no ha podido ser aún paralizado. Esto significa que la guerra sigue siendo de desgaste y defensiva. Sendero no estaba en condiciones de lanzar una campaña político-militar a escala nacional y plazo fijo, contra el Estado y sus adversarios, y ser capaz de sostenerla. Es por ello, que los enfrentamientos con las Fuerzas Armadas fueron muy pocos, justamente cuando se pretendía dar un salto en la guerra, y en la mayor parte de los casos fueron desfavorables (Huallaga).

Para poder mantener la iniciativa táctica en pleno despliegue de la campaña, Sendero se vió conducido a llevar al nivel del paroxismo, el método de los atentados individuales, las convocatorias reiteradas y coercitivas a los "paros armados" que se fueron desgastando a lo largo del tiempo y, al final, al lanzamiento de acciones aventureras y sin sentido como la asonada de la Plaza Manco Cápac en Lima. El entrampamiento

estratégico del periodo más reciente, ha acentuado el sectarismo senderista que ha intentado convencer a sus cuadros que mientras más aislados se encuentren y mayores sean sus enemigos, es porque tienen más razón.

El año 89, Abimael Guzmán decidió impulsar la guerra contra la izquierda y contra los sectores organizados de masas que ella influye. Sus golpes más significativos han tenido este blanco y eso no sólo demuestra una creciente degeneración política, sino que revela hasta que punto Sendero se tiende a convertir en una guerrilla barata que busca el terror por el terror, y la violencia por la violencia, pero es incapaz de ir construyendo etapa por etapa, una correlación capaz de permitirle en algún momento, la derrota real del Estado contra el que se han levantado.

Que el vocero propagandístico de una organización insurrecta no pueda reconocer abiertamente las debilidades del plan militar es comprensible, pero ello no significa necesariamente, que dentro de la dirigencia senderista no se este discutiendo estos problemas, como lo señalan diversos indicios. Ni que en nuestro caso, estemos impedidos de pronunciarnos sobre aquello que es más que evidente. Los proyectos del último año resumidos en la consigna de "marcar un hito histórico", no se trazaron para exhibir luego, los porcentajes de abstenciones de algunas provincias, y de pretender asimilar a los resultados de la política del boicot, los votos nulos y en blanco, cuando la orden del mando supremo fue no votar.

El éxito de la campaña estaba relacionado con la capacidad de gestar una coyuntura de crisis política y polarización nacional a partir de la lucha armada, antes y durante las elecciones. Esto es lo que no ocurrió. No hay necesidad de ninguna estadística para demostrarlo. Sendero falló en sus objetivos, no por la capacidad de sus adversarios, sino por haberse fijado propósitos inalcanzables. Los titulares delirantes de *El Diario* que anunciaban el derrumbe del Estado, la conquista del poder a nivel nacional, el boicot electoral en todo el país (y no el "entramamiento", ni el boicot regional) son el registro de la mentalidad con la que operó Sendero en los últimos tiempos.

Los acontecimientos de la Plaza Manco Cápac por cierto, no son en absoluto gratuitos. Enviar a un grupo de personas a desafiar y chocar con la represión en el centro de la ciudad, en las vísperas de unas elecciones contra las cuales Sendero había declarado el boicot y en torno a las cuales se había planteado una medición de fuerzas con el Estado y las Fuerzas Armadas, es mucho más que aventurerismo e irresponsabilidad política. Escribir que en esa ocasión se "aplastó el genocidio de grandes proporciones que buscó perpetrar el régimen aprista", es creer que los lectores son débiles mentales.

Si en Manco Cápac murieron siete personas, sean éstas familiares o militantes de Sendero Luminoso, o gente inocente, y si hubo un elevado número de detenidos, mal que nos pese éste fue el fruto de una provocación armada, que le regaló un

triunfo a Alan García y Agustín Manti-
lla. Cuando se enfrenta a un adversario
que no se detiene ante el genocidio, la
responsabilidad de una dirección es
evitar el choque en condiciones desfavor-
rables. Los que dieron la directiva de
marchar el 1 de noviembre y enfrentar a
la policía, sabían lo que hacían. Y si
lo que querían, en su despiadada lógica
de poner todo al servicio de la guerra,
era sacrificar un contingente para crear
el clima de caos que favoreciera el
boicot, tampoco lo consiguieron.

LA CHINA Y EL PENSAMIENTO GONZALO

Estaban pendientes, de otro lado, algu-
nos comentarios respecto al tema de la
Revolución Cultural y la forma como sus
ecos han logrado prolongarse en la his-
toria a través de la existencia de Sen-
dero Luminoso y los planteamientos de
Abimael Guzmán Reynoso. "El senderismo
es el heredero ideológico y espiri-
tual...de la Revolución Cultural", es-
cribimos alguna vez y los editorialistas
de **El Diario**, ratificaron entusiastas el
acierto.

Nunca hemos buscado la comodidad de las
analogías forzadas. Por ello, lo que
aquí nos interesa es subrayar hechos
políticos y conclusiones metodológicas.
Guzmán presenció personalmente, el co-
mienzo de la época del auge de los guar-
dias rojos, del predominio de la frac-
ción Lin Piao y cuando se consagró por
primera vez para el marxismo, el pensa-
miento de un dirigente político como
verdad indiscutible del partido y del
Estado. A partir de esa experiencia no
sólo decidió colocarse del lado del

grupo que llegó a manejar la Revolución Cultural, sino que aprendió mucho de sus métodos para enfrentar las contradicciones en el seno del partido.

Que la Revolución Cultural fue un instrumento para barrer a un importante sector de la dirigencia histórica del PCCH, es una verdad contra la que no caben las palabras. Claro que entre esos dirigentes estaban Liu Shao Chi y Teng Tsiao Ping, que fueron, le pese a quien le pese, cuadros principales del movimiento revolucionario durante varias décadas. Liu fue el segundo de Mao y presidente de la República Popular china. Teng, fue secretario general del Comité Central. Ambos participaron de la ruptura con la Unión Soviética. A su derrota, fueron cubiertos con todos los adjetivos y acusados de multitud de crímenes negando su pasado revolucionario. Pero poco después, lo mismo le sucedió al jefe del Ejército Rojo y proclamado sucesor de Mao Tse Tung, el camarada Lin Piao, desembarcado en un golpe de mano, muerto durante su huida y condenado como traidor de toda la vida.

Los usos del poder absoluto no debieran sorprendernos. Pero todavía existen los que son capaces de dar crédito a las "autocríticas" a la fuerza y a las "confesiones" de crímenes contrarrevolucionarios, que marcaron época con los procesos de Moscú de la década del 30. Si los editorialistas de *El Diario*, quieren aferrarse a su verdad oficial que lo sigan haciendo, pero cuando menos hagan un esfuerzo de ordenar la historia para poder entender como es que los que diri-

gieron la revolución, eran unos contrarrevolucionarios, y el mismo que los desenmascaró y liquidó, resultó luego otro traidor contumaz. Si su ignorancia no les molesta como confiesan con suma sinceridad, por lo menos no nos pidan a los demás que la compartamos con ellos.

Y eso de que **Amauta** defiende a Teng es francamente otra baratija polémica. Fue nuestro semanario, antes que nadie, el que advirtió la naturaleza de la burocracia dirigente china en las semanas de la revuelta juvenil, y el único periódico de la izquierda que condenó sin tapujos, el genocidio de la Plaza Tien An Men, responsabilidad principal de Teng Tsiao Ping. Los que escriben **El Diario**, también podrían darse una vuelta por los archivos de **Amauta** para saber lo que pensamos.

Pero si hay algo que nos interesa subrayar no es sólo la escuela de falsificación en la que se mueven tan a sus anchas, los teóricos del senderismo, sino poner en evidencia que la creación del "pensamiento Gonzalo", es un recurso político preventivo frente a las crisis internas de partidos sometidos a una enorme presión de los acontecimientos. Cuando los hombres y mujeres que se formaron al lado de Guzmán y llegaron a conformar su equipo dirigente, permiten y hasta alientan el endiosamiento por sus bases, de un líder que ellos saben que está hecho de simple carne y hueso, es porque no se sienten seguros frente a las vicisitudes de la guerra y la lucha política. Por ello han consagrado un árbitro indiscutible y una teoría acaba-

da que funciona como el libro del Corán.

La profunda crisis de la sociedad china de finales de los 50 y comienzos de los 60, engendró la Revolución Cultural y trajo consigo el "pensamiento Mao Tse Tung", justamente en aquella época en que el viejo jefe ya no aparecía mayormente en público y había casi dejado de escribir. En el Perú, ¿cuántas revoluciones culturales habrán tenido efecto en el seno del PCP Sendero Luminoso?, y ¿cuántas más ocurrirán hacia el futuro para poder sostener sin rectificaciones, la línea sectaria y liquidadora inspirada por Gonzalo y con la cual han empezado a darse contra la pared, una y otra vez, mientras repiten que sus posiciones son totalmente correctas?

Estas no son preguntas vanas, porque hay que interrogarse si en gente adulta y preparada, y en jóvenes vehementes que se enrolan en la idea de hacer una revolución violenta, no surgen cuestionamientos sobre una política que hace del aislamiento el camino del frente único, del terror la adhesión política, y del asesinato de revolucionarios y dirigentes populares, un supuesto camino de revolución. Hasta hoy no se ha descubierto el extremo del delirio, pero tiente pensar si algunos dirigentes de Sendero no están hace tiempo, a la busca del silogismo perfecto que les permita convertir la mentira en verdad y seguir arriando para adelante.

Enero de 1990

(1) Amauta expresó su enérgico y casi solitario repudio por el cierre y persecución contra **El Diario** y sus periodistas, que constituye una flagrante violación de las libertades democráticas y que a la larga se irá extendiendo contra otros medios de prensa que no sean del gusto del régimen. Esta posición de principios es totalmente independiente de nuestras radicales diferencias ideológicas, políticas y éticas con dicha publicación.

Este libro se terminó de imprimir en Enero de 1990 en los talleres de la imprenta Edigraf (Lima-Perú). La propiedad intelectual es de Ediciones "Amauta" (Horacio Urteaga 678, Lima 11). Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos siempre y cuando se mencione su procedencia.

A la memoria de Enrique Castilla, Tomás Quispesayhua
y todos los mártires del PUM, la izquierda y el pueblo, que
cayeron con las banderas de la revolución,
asesinados por Sendero Luminoso.

EDICIONES AMAUTA



UNMSM-CEDOC